

4ª Parte

14. EL DISCÍPULO Y LA ESCUELA.

¿Cómo es que el discípulo que se encuentra en el camino ingresa a las distintas escuelas de conocimiento espiritual?, y ¿qué factores determinan su permanencia o la continuación de su búsqueda?

Es preciso hacer una diferencia en este punto inicial de nuestro estudio. Debemos distinguir entre aquellos discípulos cuyo dharma los acerca al conocimiento, de aquellos otros cuya inquietud por encontrar una opción a sus interrogantes, efectúan una búsqueda consciente hasta que, momentáneamente, se incorporan dentro de una escuela.

En el primer caso el discípulo es invitado, la mayor parte de las veces, por amigos o familiares, y él, sin tener la menor idea de qué va a pasar, encuentra agradable la enseñanza, empieza a descorrer los velos de su propio conocimiento oculto, gracias a los nuevos estímulos que los nuevos conceptos despiertan en su mente. En estos casos, no escogió conscientemente el grupo o la escuela a la que debía pertenecer, sino que fue su propio dharma quien lo acercó. En el segundo caso, el discípulo ha iniciado ya su búsqueda, en cierta manera, intuye lo que va buscando, y

decide, de entre las opciones que conoce, a cual pertenecer.

Mientras que en el primer caso se encuentra totalmente receptivo, en el segundo inicia una confrontación entre los conceptos que está escuchando y aquellos que espera encontrar en su búsqueda.

Para el que experimenta una gran alegría o una gran expectación cuando inicia sus primeros pasos en este sendero, dentro de él, empezará a surgir un conflicto que ya hemos explicado, lo importante es analizar el efecto que las nuevas enseñanzas está ocasionando en su psiquis y en su aura. Los conceptos nuevos pueden ser vistos como energías de una tonalidad específica, que se van incorporando a través de ese transformador o filtro que es la mente humana.

Es fácil observar cómo los discípulos van asimilando la enseñanza en sus respectivas escuelas, porque su aura va tomando una coloración diferente, como resultado de la asimilación del conocimiento a través de los procesos mentales.

Si, por ejemplo, la enseñanza emite un color rosa, en el discípulo no se tornará de ese mismo color, porque él ya tiene sus colores básicos, los cuales al interactuar con esta energía rosa pueden producir en su aura una gama infinita de combinaciones, que son observables en estos altos niveles, y fácilmente, es identificable el discípulo que se encuentra asimilando la enseñanza de aquellos que sólo asisten por costumbre o por sentirse bien consigo mismos, o por cualquier otra

razón que nada tenga que ver con la enseñanza.

Normalmente el instructor debe atrapar la atención de los discípulos, tratando de tocar los temas de una manera práctica y tomando ejemplos de la vida diaria, en donde él intuya que la mayor parte de sus discípulos puede tener, o ha tenido, interacción.

La atención de los discípulos es atrapada cuando se identifican plenamente con las palabras de los instructores, en ese momento, el discípulo siente estar pisando un terreno conocido, se refleja a sí mismo en los ejemplos que está escuchando, y empieza a analizar su comportamiento contra aquel que se está ofreciendo como parte de las enseñanzas.

En este análisis cada uno va acumulando mentalmente sugerencias, nuevas opciones de comportamiento, que formarán los nuevos patrones de conducta en su vida inmediata futura; no se puede decir hasta este punto que el discípulo esté asimilando conocimiento, conceptos, opciones; será hasta el momento en que dichos conceptos sean llevados a la práctica, que la energía que recibió durante la clase, pueda verse incorporada a su aura; es decir, si bien las clases, los conceptos y la enseñanza impactan al cuerpo mental del discípulo, todavía no es posible decir que el discípulo haya incorporado estos nuevos conceptos a su vida diaria, sino hasta que él mismo los somete a prueba, en ese entonces, la energía impacta a todos sus vehículos incluyendo al físico, y la emanación de luz

que conforma el aura empieza efectivamente a cambiar.

El discípulo va efectuando un análisis de la enseñanza que está escuchando en la escuela, del enfrentamiento entre su propia personalidad, que no es otra cosa que un fruto de todas sus experiencias pasadas, más los factores hereditarios tanto materiales como espirituales que tiene en la presente vida, dicha personalidad es sometida a las energías asociadas a la enseñanza que está aprendiendo. Dentro de esta confrontación, el discípulo va generando su propia aura, va fabricándose una nueva personalidad modulada de acuerdo, ahora, a los principios básicos de su escuela, y esta personalidad nueva irá fortaleciéndose a medida que el discípulo empieza realmente a experimentar los beneficios derivados de sus nuevos patrones de conducta.

Causas de deserción.

Continua así por un tiempo, hasta que su camino empieza a exigirle nuevos estímulos, nuevas opciones; sigue allí hasta en tanto las condiciones externas no generen en él una situación de desconcierto, de desilusión, de insatisfacción en cualquiera de sus formas. Estas nuevas sensaciones, que muchas veces terminan por apartarle del camino de esa escuela, pueden ser ocasionadas por un sinnúmero de razones, entre las cuales podríamos mencionar las siguientes:

La inercia de la personalidad.

La poderosa atracción de su pasado, que le impide tener la suficiente energía para cambiar sus hábitos de conducta; a esto podríamos llamarle la inercia de la personalidad, como una característica de su resistencia al cambio. Todos los seres humanos manifiestan, en mayor o menor medida, esta inercia de la personalidad; es la tendencia de todos los seres humanos por mantener sus rasgos característicos de personalidad invariables y, a la vez, manifestar una tendencia al fortalecimiento de estos valores fundamentales.

Las enseñanzas espirituales atacan directamente los puntos claves sobre los cuales se sustenta la personalidad de los discípulos; de esta manera, van debilitando los factores importantes de la personalidad, permitiéndole hacerla moldeable o maleable, de acuerdo a las necesidades del camino. Esta constituye la principal razón de la deserción en las escuelas espirituales.

El derrumbamiento del ídolo.

En segundo término, podríamos poner el derrumbamiento del ídolo. En cierta manera, el discípulo, la mayor parte de las veces, formula un juicio acerca de su escuela o de sus instructores; en ese juicio, él inviste a la escuela, a las personas que lo rodean, a las personas que lo instruyen, a los principios morales que recibe, de ciertas características que, de alguna manera, describen o sintetizan sus propias metas personales. El individuo, entonces, asiste a la escuela colocando a ésta y a los instructores como el punto final, como su meta en sus propias aspiraciones, el mantenerlos en esa

posición representa para él, el motor que los impulsa a copiar la conducta de ellos o a reflejar fielmente, hasta donde le es posible, la enseñanza que está recibiendo.

Sin embargo, este simbolismo que formula el discípulo, la mayor parte de las veces, a nivel inconsciente, está a su vez soportado por la convicción que tiene de que sus propios valores fundamentales, aquellos principios morales que él mismo ha formulado a lo largo de su vida, son perfectamente congruentes con la enseñanza de la institución a la que pertenece, es decir, el discípulo está dispuesto a modificar la mayor parte de sus creencias, siempre y cuando estén de acuerdo a algunos principios básicos fundamentales, que él reconoce como indiscutiblemente válidos en su vida.

Si en algún momento observa o se percata de que algo ha ocurrido que no va de acuerdo a sus propios valores fundamentales, el pedestal en que estaba situada la escuela o el instructor, empiezan a caer estrepitosamente, provocando en el discípulo un sentimiento de desilusión, de desengaño, matando así la posibilidad de continuar en algo que, ahora, él reconoce como inútil; es decir, **el discípulo, simbólicamente hablando, perseguía una estrella que no era sino el reflejo de la misma estrella que él había fabricado, cuando la imagen no correspondió a sus expectativas, él abandona el camino, probablemente inicie otra búsqueda, o probablemente, en su mente infantil, juzgue a todas las escuelas por igual, y resuelve seguir lo que, en sus palabras, podría llamarse una vida normal.**

El ambiente de la escuela.

La tercera causa de deserción es el propio ambiente que la escuela ofrece a los estudiantes, muchas veces el ambiente en que se desenvuelven los grupos de discípulos son determinantes para acercar o alejar a los nuevos candidatos; un ambiente sano en donde todos los presentes buscan esclarecer la verdad por encima de todas las cosas, auxilia eficientemente a los discípulos que se identifican con esta búsqueda de verdades mayores.

Por otra parte, los ambientes insanos en donde los juicios y las críticas predominan por sobre la enseñanza, no constituyen un foco magnético de atracción para los verdaderos discípulos, sino más bien, para las personalidades morbosas que gustan de fomentar y recrearse en este tipo de actividades. Estas palabras deben poner sobre aviso a las diferentes escuelas, para que purifiquen sus ambientes de trabajo y de estudio, algunas pocas normas de conducta pueden canalizar adecuadamente las actividades dentro de las escuelas:

***Ser honestos en la búsqueda del camino.
Reconocer su humildad ante aquello que pretenden conocer.
y Estar prestos al servicio de su hermano en cualquier momento que les sea solicitado.***

Son algunos de los principios fundamentales que podrían normar la conducta de los estudiantes dentro de cualquier institución espiritual.

¿Por qué el discípulo asiste a la escuela?

Ahora bien, el discípulo asiste a la escuela esperando encontrar una respuesta a sus inquietudes, cuando éstas son el resultado de una honesta búsqueda; o bien, busca experimentar una satisfacción profunda que no es capaz de conceptualizar, porque en realidad es el efecto que las energías de la escuela producen en su propia aura, dándole una sensación de bienestar y de paz interior que no encuentra en su vida cotidiana.

Ya sea la primera o segunda razón, el discípulo asiste a la escuela, la fortalece con su sola presencia y, a la vez, recibe los beneficios de la enseñanza, generalmente en el mundo simbólico del discípulo, la escuela es representada por su instructor, al que inviste como el representante genuino de los principios de la enseñanza; normalmente, en las primeras etapas, el discípulo cifra toda su búsqueda, todos sus esfuerzos, en copiar la conducta de aquel que le está instruyendo.

Pasará tiempo antes de que el estudiante reconozca que tanto la escuela, como el instructor, como el resto de los factores que envuelven y conforman su vida, no son más que instrumentos para que él mismo construya el puente que habrá de recorrer hasta llegar a la divinidad; es decir, pasará tiempo antes de que el discípulo reconozca su propia responsabilidad en todas las acciones que emprenda.

Más adelante en el sendero, cuando el discípulo ha abandonado o bien ha probado diferentes escuelas o grupos de enseñanza, su mente se encuentra mejor preparada para establecer un juicio acerca de cada una de ellas; nuevamente, el discípulo equivoca sus razonamientos al tratar de juzgar una enseñanza únicamente por sus representantes; nuevamente el discípulo probablemente se equivoque al pensar que está buscando una enseñanza, cuando en realidad lo que anda buscando es un ídolo para su mente.

Ejemplo y responsabilidad del instructor.

Todo esto es natural y perfectamente explicable, de allí la gran responsabilidad de los instructores de las distintas escuelas, de poder llevar a su vida diaria, la mayor parte o la totalidad de los conceptos que explican en sus sesiones, de esto se deriva la gran deserción que se muestra en las diferentes escuelas.

El discípulo reconoce su fuerza interna.

Poco a poco el discípulo va formando una opinión más concreta de lo que es la enseñanza espiritual, con la lectura de los libros, con la acumulación de sus experiencias personales, con el enriquecimiento que le va otorgando el estar presente en diferentes escuelas o grupos, o bien, simplemente con el paso de los años que dan la madurez necesaria al discípulo. Poco a poco va reconociendo que el camino que él está siguiendo, es independiente de las diferentes escuelas o instructores, que el camino lo está

recorriendo él solo, que la fuerza que lo impulsa a seguir es una fuerza interior y no el magnetismo de determinadas escuelas o instructores.

Cuando esto empieza a ocurrir en la mente de los aspirantes, entonces la búsqueda continúa de una manera mucho más consciente y positiva, el discípulo ha pasado entonces por el punto de no retorno, y efectivamente las distintas enseñanzas, que ha recibido, modificaron de manera definitiva su personalidad y su aura.

Cuando esto ocurre es muy probable que el discípulo no cambie ya de escuela, permanecerá en una, reconociendo que el peso de su responsabilidad para evolucionar, recae sobre él mismo y no sobre la institución; en ese momento, él se convertirá en un ayudante consciente de la labor de la propia escuela y, probablemente, sienta la necesidad de empezar a participar esos descubrimientos que él ha logrado al resto de los discípulos que se encuentran en las primeras fases de la enseñanza. El despertar a la necesidad del servicio es uno de los grandes momentos en la evolución del estudiante. Deseo que estas palabras sean meditadas cuidadosamente.

15. EL ESTUDIANTE COMO DISCÍPULO.

Hemos venido analizando el desarrollo de un discípulo en el momento que inicia su búsqueda hacia nuevos horizontes de evolución, hasta el punto donde ha encontrado la respuesta e importantes

transformaciones se han dado en su estructura energética; hemos visto los procesos mentales como los psicológicos y sus cambios de conducta, cubriendo de esta manera los tres aspectos más importantes que deben ser cuidados cuando se busca la instrucción adecuada para la evolución del ser, en el largo camino que debe ser recorrido para llegar a la Iniciación.

Lo más importante no es seguir una determinada línea de conducta o una enseñanza específica, lo que determina el momento preciso en que el discípulo deba ser iniciado, es el alineamiento energético que tiene lugar entre el ser y las fuerzas cósmicas que impulsan la evolución de todo el planeta.

Las conductas, las disciplinas, los conceptos, no son sino vestidos de la esencia del ser; las escuelas deberían tener en consideración estos puntos para evitar juzgar a sus discípulos y a los de otras escuelas o hermandades, basándose exclusivamente en sus aparentes conductas; en el mundo del maya la apariencia es la realidad, en el mundo del espíritu, las energías son la realidad.

Describimos cuál es el efecto producido por las escuelas en sus discípulos, cómo éstas se enriquecen con ellos, mientras que éstos reciben los beneficios de la enseñanza y a la vez enriquecen su vida. Hablamos de un proceso de simbiosis entre discípulo e instituciones, hablamos también de cuáles eran los factores que determinaban la permanencia o el retiro de los discípulos en las diferentes escuelas, hemos señalado los puntos importantes

que deben tomarse en cuenta, tanto por los discípulos al escoger su escuela, como por los guías cuando imparten sus enseñanzas. Hemos hablado de la relatividad de los conceptos y de la imposibilidad de ser poseedores de la verdad absoluta.

Hablamos, también, de la transitoriedad de las diferentes escuelas y cómo éstas son el fruto de los hermanos avanzados de una población particular en un momento determinado. Las escuelas surgen cuando la necesidad es apremiante y desaparecen cuando las necesidades cambian y la escuela no puede adaptarse a esos cambios, o bien cuando no existe ya tal necesidad.

Desde el punto de vista del discípulo, su largo recorrido lo ha llevado a enriquecer su mente, lo ha llevado a sufrir una gran transformación tanto en sus cuerpos inferiores como en los superiores, el alineamiento energético ha tenido lugar y, en definitiva, una nueva luz ilumina el interno de ese ser, luz que puede ser vista por los videntes sensitivos y percibida por el mundo a través de los ojos de esa persona.

El despertar al servicio.

Hay otro punto extremadamente importante, análogo al punto de no retorno, que cuando es cruzado, el discípulo se ha transformado y se convierte en un instrumento de la Voluntad divina, lo llamamos el despertar al servicio. El discípulo por muchos años se ha preocupado por sí mismo, en su despertar, en el descubrimiento de sus verdades; la

estructura energética de su aura, de su ser interior, sufrió alteraciones que le ocasionaron conflictos internos tanto mentales como emocionales.

La solución de esos conflictos ocupó la mayor parte de su tiempo, pero una vez resueltos, una vez alineada su personalidad con el resto de sus vehículos, le es posible al discípulo seguir recibiendo una mayor fuerza proveniente de las energías a las que ahora está siendo sensible.

La presión que dichas energías hacen sobre la conciencia del discípulo, le produce una expansión de conciencia que le permite comprender cada vez mejor las necesidades de la gente que lo rodea; es la presión de las energías lo que hace voltear al discípulo y enfocar su atención, no únicamente en él y sus conflictos individuales, sino empezar a tener una clara conciencia de lo que está ocurriendo a su alrededor, de los conflictos grupales, de las circunstancias o situaciones en que él se ve involucrado junto con otras personas cercanas a él, que lo llevan a tomar conciencia de grupo y entonces su preocupación crece al grado de incluir a la gente cercana

Cuando este punto se alcanza, en los niveles humanos se aprecia como un despertar al servicio, el ser empieza a buscar un área en la cual su actividad pueda llevarlo a resolver conflictos ajenos, armonizar situaciones inarmónicas y, en resumen, a ser el portador de la Energía divina ante sus congéneres. Este es el punto llamado el despertar al servicio, una vez que es cruzado, en el ser humano

empiezan a ocurrir varios hechos que es necesario mencionar.

Equilibrio energético.

Dado que su atención ha sido puesta ahora en otros seres además de él, la energía que venía alineando empieza a fluir hacia otras personas, su preocupación por resolver problemas ajenos lo convierte en emanador de energía, lo convierte, simbólicamente hablando, en faro de luz que alumbra las oscuras tinieblas en que se mueven los seres humanos.

Poco a poco, la exagerada atención que venía prestando a sus propios problemas empieza a verse equilibrada al intentar resolver los de los otros; su flujo de energía empieza a enriquecer su aura, puesto que ahora existe un movimiento hacia afuera de las energías que recibe de sus cuerpos superiores, su aura se vuelve más brillante, crece en tamaño y empieza a adquirir tonalidades especiales; similarmente, ese flujo de energía hacia el exterior, empieza a modificar el medio ambiente y a facilitarle la tarea a la cual empieza a entregarse.

El viejo axioma que afirma que *lo sutil mueve a lo denso*, es aquí una palpable verdad; las energías sutiles del discípulo trabajan en los niveles superiores del reino tridimensional, y permiten reacomodar las energías más toscas, en beneficio de aquellos seres a quienes pretende ayudar; de esta manera, se suscitan las coincidencias, las casualidades, los milagros, las increíbles circunstancias que hacen ver a este discípulo como un

hacedor de milagros ante las muchedumbres inconscientes.

En verdad, los discípulos que así trabajan, pueden realizar cosas que ante los ojos de los demás resultan milagrosas, pero esotéricamente hablando, son producidas por el efecto de las energías sutiles que manejan, accionadas por la voluntad de querer solucionar los problemas y el efecto que éstos producen sobre las energías toscas que están produciendo la desarmonía.

Desde curaciones milagrosas hasta circunstancias especiales, pueden ser resueltas por el manejo inteligente de esta energía sutil.

El servicio inconsciente comparado con el servicio consciente.

Muy distinto es el comportamiento de aquellos seres no entrenados, pero que se han prestado al servicio de la humanidad, aun cuando carezcan del conocimiento del funcionamiento de las leyes del universo; una cosa es ser instrumento de la Voluntad divina de manera inconsciente, y otra cosa muy diferente, el convertirse en un instrumento inteligente de esa misma Voluntad divina; mientras que uno está movido por la fe, el otro está movido por el conocimiento y la certeza de cómo funcionan las leyes espirituales; mientras que el primero finca todas sus esperanzas en los poderes divinos, el segundo con conocimiento de causa, enfoca toda su voluntad, toda su energía, alineándola con los poderes espirituales de sus cuerpos superiores,

se convierte en un agente motivador del Plan divino, vigila constantemente las reacciones que su esfuerzo está dando lugar en los planos tridimensionales, hace los ajustes adecuados y consigue que la Voluntad de Dios sea cumplida de una manera armónica en la tierra.

Al principio, cuando el estudiante empieza a ser presionado por sus energías divinas para efectuar algún servicio, él siente que se le está dando una oportunidad para llevar un mayor bien a la gente que le rodea; al principio, con la desconfianza natural en su propia capacidad, pero después con la certeza de que lo poco o mucho que pueda hacer por los demás, será bien recibido por ellos.

Opciones de servicio.

En la búsqueda de los campos de servicio hay quienes se entregan a la curación, otros a la instrucción, otros más, buscando entre aquellos seres cercanos a alguien que los necesite, y convirtiéndose en el amigo por excelencia en el círculo en que se mueven.

Sea uno u otro el campo de servicio que ustedes elijan, háganlo siempre pensando que las energías que ustedes aportarán para la solución de los problemas, son el fruto del alineamiento que han conseguido con sus vehículos superiores; tomen conciencia de que, en esos momentos, no es un ser humano ayudando a otro en igualdad de circunstancias, sino un ser espiritual con mayor capacidad para el

manejo energético, con la posibilidad de aportar energía sutil, ayudando a otro, para quien el manejo de esta energía aún no es posible.

Todas las energías son una sola y misma energía.

Deben tener presente otro punto importante: aún cuando ustedes se hayan especializado en una tarea de servicio, la energía que manejan puede ser utilizada en múltiples situaciones de cualquier índole; de ninguna manera es específica para lo que ustedes están haciendo, la capacidad de manejar energías sutiles no está limitada a un rayo particular o algún planeta en especial, pueden ustedes manejar cualquier tipo de energía y podrán hacerlo con la misma maestría como con aquella a la que se han dedicado por tanto tiempo.

Este despertar al servicio es otro gran momento en la vida del aspirante, pasará cierto tiempo y vendrán ciertas dificultades, que deberá resolver también el discípulo, antes de pasar a la antesala de la Iniciación.

16. EL AGRADECIMIENTO. LA SOLEDAD. EL ASPIRANTE Y EL INICIADO.

En niveles energéticos, el alineamiento de los cuerpos del aspirante ha permitido que un flujo de energía, mayor al que venía manejando y de una frecuencia más sutil, ejerza una presión sobre esa área del ser llamada conciencia.

La conciencia, su viaje y su expansión.

La conciencia podríamos visualizarla como un núcleo de energía que se mueve, vibra y determina el nivel predominante en que vibrará el ser; esa conciencia inicia un viaje gradual desde los cuerpos inferiores hacia los superiores, determinando así la evolución del individuo; sin embargo, en su viaje hacia los planos sutiles, la conciencia va accediendo nuevas áreas de energía, que forman en los niveles bajos, un aura de luz que se va expandiendo en un proceso similar a las ondas que produce una embarcación al moverse en el mar, que va dejando una estela en el agua, que va creciendo y creciendo a medida que el barco se mueve y las olas marinas transportan esas líneas.

De la misma manera, la conciencia al ir subiendo a los planos sutiles, va dejando una estela de luz que crece en los planos físicos, ocasionando que en los niveles de la personalidad, el individuo manifieste una mayor armonía y su campo áurico vaya creciendo para incluir a los que moran cerca de él o a aquellos con quienes se relaciona.

Igualmente, esto se traduce en una conciencia mayor que permite comprender los sucesos de la vida y las fibras más internas de cada uno de los seres humanos. Llega un momento en la evolución del ser, que la conciencia sube tan alto que su estela cubre al mundo y, entonces, hablamos de un ser que es capaz de guiar a toda una humanidad. Mientras tanto, en estas primeras etapas en las que el discípulo despierta al servicio, su conciencia ha subido y la presión que ejercen esas energías,

produce que la estela o aura luminosa abarque a los seres humanos que le rodean.

Esto, en los planos físicos, se percibe como la tendencia de ese ser a ayudar al necesitado, a las personas que le rodean y a definir un campo de servicio en donde él pueda canalizar esas energías que provienen de su ser interior. La respuesta del universo no se deja esperar, e inmediatamente, personas con necesidad de ayuda empiezan a rodearlo.

Nuevamente, a niveles energéticos, esto podría ser explicado como la atracción natural que se ejerce por la luz, ante aquellos seres que, de momento, moran en las tinieblas, análogo al efecto que produce una vela o un foco cuando es dejado en un jardín y rápidamente los insectos empiezan a acercarse.

Importancia de sentirse nuevo cada día.

El aspirante, frecuentemente se siente impotente ante esta nueva oportunidad de servicio que la vida le ofrece, su impotencia radica en que sus procesos mentales siguen siendo antiguos, pero su conciencia se ha movido y en verdad posee una facultad mayor para ayudar a sus hermanos; su mente acostumbrada a las experiencias del pasado, limita fuertemente la capacidad de su ayuda; es por esta razón, que a los discípulos se les enfatiza la necesidad de ser nuevos cada día, de dejar que las experiencias del pasado sean válidas únicamente en el pasado y enfrentar la vida como un reto nuevo cada mañana. Pero, es tanta la presión de las energías superiores, que el discípulo se ve

forzado a emprender tareas que ante su mente le parecen insostenibles, pero que a medida que las va efectuando, se va dando cuenta de que algo ha cambiado y que en realidad puede prestar un servicio mayor al que él pensaba.

El maya al acecho.

Empieza entonces a recibir nuevos estímulos desconocidos para él hasta entonces, el agradecimiento de las personas a las que ha ayudado empieza a afectarlo profundamente; en primer término, siente que no merece esas muestras de agradecimiento, pero a medida que se van haciendo más frecuentes, el embate de esas energías sobre su aura va formándole una especie de costra, que tarde o temprano será incorporada al aura misma del discípulo. Todas las muestras de cariño, agradecimiento, admiración y demás sentimientos que se despiertan en la gente que recibe ayuda hacia aquél que se las proporciona, son vistos energéticamente, como energía de una vibración diferente a la que emana el servidor; esas energías pueden llegar a ser tan intensas, que formen una cubierta completa alrededor del aura del discípulo, esto por supuesto, dificulta la labor que está desarrollando, y ocasiona muchas veces, que vuelva a caer presa de los efectos del maya.

La nueva energía entorpece su visión y la perspectiva que tenía del mundo empieza a cambiar, por esta razón es muy común encontrar en los discípulos que están en servicio, sentimientos de

autovaloración bastante alejados de la realidad.

Es más frecuente de lo que ustedes se imaginan encontrar discípulos plenamente convencidos de que ellos son especiales en el mundo, de que ellos tienen misiones muy por encima de los que la mayoría de la gente tiene, de que ellos son los únicos poseedores de ciertas verdades, de que ellos son los únicos escogidos para ciertas misiones, de que ellos son los más evolucionados de ciertas regiones o de todo el planeta, o incluso, en algunos casos aberrantes, de que ellos son el mismo Cristo reencarnado en la tierra.

El efecto que las energías de agradecimiento tienen sobre el discípulo puede ser muy variado, dado que cuando el discípulo no ha superado aún algunas de las experiencias psicológicas que ha vivido durante su infancia o su adolescencia, cuando éstas se mezclan con la energía proveniente de aquellos a quienes sirve, es posible encontrar una multitud de combinaciones que dan lugar a todas estas falsas interpretaciones que he mencionado, desde discípulos que afirman ser la reencarnación de algún gran iniciado antiguo, hasta otros que creen fervientemente que están salvando al mundo del caos y la destrucción total, pasando por todos aquellos que se creen discípulos únicos de Maestros famosos.

En fin, existe toda una serie de confusas ideas que son proyectadas en las mentes de los discípulos, debido a esta energía

proveniente de los seres a quienes está ayudando.

La soledad.

En definitiva, ninguna de las pruebas que hemos mencionado en las etapas anteriores a este punto, puede ser comparada con la complejidad y lo difícil que representa para el estudiante, el pasar por estas experiencias.

Tarde o temprano y casi de manera inevitable, el discípulo irá acostumbrándose a esas muestras de cariño o de admiración; sin embargo, el discípulo desconoce que más adelante en su camino, la misma ley de evolución lo empujará a otra etapa conocida como la soledad, etapa de la cual hablaremos después, pero en donde, de pronto, el discípulo se ve completamente solo, sin seguidores, sin Maestros que lo guíen, únicamente se encuentra él ante su personalidad, pero esta vez exaltada al mil por ciento, gracias a los estímulos que ha recibido de toda aquella gente a quien ha ayudado.

Tratemos de entender cómo los estudiantes responden a estos estímulos y cómo empieza la lucha interior al darse cuenta de que su única forma de sobrevivir en el camino, es permanecer completamente autocentrado en la luz que percibe. Poco tiempo después, cuando el discípulo se ha acostumbrado a esas energías que provienen del exterior, las ha aceptado y

las ha incorporado dentro de su ser, su camino puede tomar varias opciones.

Reacciones ante la energía exterior.

1. Es probable que esa energía lo ate completamente y él siente que su destino es permanecer cumpliendo eternamente esa función, cierra sus ojos a su evolución personal y entrega todas las fuerzas de su ser, al cabal cumplimiento de esa tarea a la cual se ha dedicado. En esos casos, el discípulo cumple con una noble misión, se convierte en un instrumento al servicio de Dios y, en definitiva, da una nota adecuada dentro del concierto de la creación, sus problemas serán ahora el tratar de descifrar la mejor forma de cumplir con el servicio que se ha autoimpuesto y engrandecerlo ante sus ojos.

2. Otros, en cambio, lucharán contra la energía que están percibiendo del medio ambiente, rechazarán la responsabilidad que significa el entregarse a esa misión particular, buscarán nuevos horizontes y sus caminos probarán nuevas sendas, mientras su aprendizaje continúa en otros campos. Estos seres no pueden canalizar correctamente las energías del Padre pero su nota armónica sigue siendo alta y su aprendizaje continúa.

3. Una tercera clase de servidores, busca la manera de que el servicio que venía prestando, siga dándose por aquellos a quienes él mismo ha entrenado, su camino no lo interrumpe, sino por el contrario, sigue buscando acrecentar la energía que proviene de su ser interior, busca nuevas áreas de servicio, pero sin abandonar

aquellas que lo han llevado hasta el lugar que ocupa; sigue caminando de cara al sol, sin aferrarse ni afianzarse en las fuerzas de atracción que ejercen todos los seres a quienes ha ayudado, ancla sus metas en el Padre, pero sin dejar de atender a todos los seres a quienes ha ayudado.

En este caso, el discípulo se convierte en un instrumento de las energías divinas y además su evolución continúa, su aprendizaje se acrecienta y su presencia en la tierra será cada vez más notoria; es, en definitiva, el camino que deben seguir aquellos que buscan la Iniciación.

Significado del camino del servicio para cada una de las etapas.

Andar el camino del servicio representa peligros insospechados para la vida del Iniciado. En el caso de los estudiantes es un camino de probación.

En el estudiante, el servicio representa una oportunidad de poder expandir la energía que recibe de su ser interior.

En el discipulado, el estudiante se prueba a sí mismo como portador de la energía divina. Mientras que en el iniciado el servicio representa una oportunidad de probarse a sí mismo como colaborador de la Voluntad divina.

Diferencia entre estudiantes e iniciados.

Al estudiante se le pide que distribuya su energía. Al iniciado se le pide que ejerza su voluntad.

El estudiante entrega su voluntad para que sea manejada de acuerdo a los Planes divinos. El iniciado tiene que captar la

Voluntad divina, interpretarla y ejercerla mediante los poderes que ha adquirido en la Iniciación.

El estudiante trabaja con las masas, con las muchedumbres. El Iniciado debe trabajar primero con los estudiantes y éstos después con las muchedumbres.

Al estudiante se le pide que centre su conciencia en su ser interior, a fin de que acreciente el flujo energético entre sus vehículos superiores y su cuerpo físico. Al Iniciado se le pide que ponga su atención en Shamballa a fin de que pueda interpretar correctamente las energías que revelan la Voluntad del Padre, para después proyectarlas en los diferentes campos de servicio, a través de aquellos con quienes trabaja.

Al estudiante se le pide vivir en el presente, pero al Iniciado se le pide captar el pasado, el presente y el futuro, abarcando de esta manera, todas las implicaciones de las decisiones que toma bajo su voluntad.

Esa es la gran diferencia entre los aspirantes a la iniciación y aquellos que han logrado llegar hasta ella.

Palabras de aliento y recomendaciones.

Sentirán que el camino es demasiado largo, sentirán, probablemente, que este proceso que acabo de describir aleja aún más de su panorama mental el momento tan anhelado de la Iniciación, sin embargo, recuerden que una cosa son las palabras, los conceptos y las ideas que estamos

expresando, y otra muy diferente, las energías y el alineamiento energético de los vehículos del ser.

Su mente cuando capta estas ideas, inmediatamente las proyecta hacia el cúmulo de experiencias que tiene en su pasado, pero tal como dije al principio, la vida para todos ustedes debe ser nueva cada mañana y la capacidad que tienen hoy para trabajar, es diferente de la que tenían ayer, por los mismo, en esas comparaciones mentales que hacen de su vida con estas palabras, no saquen juicios absolutos, simplemente observen, analicen y proyecten internamente su vida hacia el futuro dentro del panorama que estoy describiendo como la vida, como el sendero que conduce a la Iniciación.

17. LAS PRUEBAS DEL SERVICIO.

Hasta hoy hemos ido siguiendo el desarrollo del ser humano hasta llegar a esa etapa que hemos llamado *El Despertar al Servicio*, aunque en realidad debiéramos llamar *El Despertar al Servicio Consciente*, porque siendo el universo una combinación infinita de seres creados en donde cada uno de ellos mantiene interrelaciones con el resto, es el servicio la nota clave y fundamental que sostiene esta maravillosa armonía en toda la creación.

El ser humano no es un ente aislado aunque su conciencia limitada por la visión así se lo haga ver; el ser humano mantiene interrelaciones con el planeta, con el resto de los seres vivos y aun con el universo, aunque de una manera poco entendida hasta hoy. Tienen que pasar muchos años,

muchas experiencias, antes de que el ser humano pueda descubrir el papel verdadero que juega dentro de la creación, y pueda estar consciente de la importancia de mantener esos nexos sutiles que lo unen al resto de las criaturas, cuidadosamente atendidos. Por ahora esas funciones que lo mantienen conectado con las demás criaturas permanecen funcionando en forma automática e independiente de su voluntad, pero es el despertar al servicio, el momento apropiado para que el ser humano pueda ir caminando en esta dirección.

Darse cuenta de que la sobrevivencia de la especie humana depende de lo que él pueda hacer por los demás, es simplemente empezar a asomarse a ese vasto mundo de conexiones sutiles que lo mantienen unido a la Mente Universal y a su Creador. Cuando el ser humano empieza a sentir la necesidad de entregarse al servicio, lo hace obedeciendo a los impulsos internos de las fuerzas cósmicas que viene ahora accesando y convirtiéndose en canal de ellas; en lugar de ser un punto terminal en donde queda detenido el flujo de la energía cósmica, se convierte en un medio para hacer llegar esta misma fuerza cósmica, hacia otros seres que no pueden accederla.

Todo esto son procesos inconscientes; lo que el ser humano capta en su mente es tan sólo un deseo enorme por ayudar a los seres humanos que lo rodean. Esta es la puerta y lo que ocurra después dependerá nuevamente del discípulo. Hemos hablado de varios caminos: hemos hablado del instructor que sirve enseñando

a los demás; del terapeuta que sirve sanando a los demás; del guardián cuyo servicio es ofrecer la protección de su fuerza y energía y el del mártir que no escatima esfuerzos por servir de cualquier manera a sus hermanos.

La actitud mental de un servidor.

En dichos servidores y en todas sus combinaciones, el servicio es la nota clave, pero ¿qué podemos decir de las actitudes mentales de estos servidores? Hablamos de las primeras impresiones que recibe el discípulo cuando se ve bombardeado de las energías de agradecimiento de los seres a quienes está ayudando; para aclarar aún más este punto, quisiera comentar que los seres humanos mantienen una carga de energía proveniente del interés que sus hermanos muestran hacia él; es decir, el aura de los seres humanos se conforma en parte por la energía que él mismo está generando, otra parte, por la energía que toma de la atmósfera psíquica, y otra parte, también igualmente importante y que podía haberse incluido en la anterior, es aquella energía que se deriva del interés que muestran en su persona los seres que lo rodean y con quienes está ligado sentimentalmente, o con cualquier otro tipo de enlace.

Cuando el ser humano empieza a ofrecer el servicio está última energía empieza a convertirse en la más importante, pues dependiendo del grado y del número de seres humanos a quienes les da el servicio, la energía que llega hacia él puede constituirse en una carga pesada de llevar; siendo de una vibración distinta a la

que él genera, es preciso equilibrarla energéticamente en su ser.

Desequilibrios energéticos.

Entre los desequilibrios más comunes, se encuentran aquellos en los que, de momento, el discípulo se ve a tal grado absorbido por su servicio, que su conexión interior con la fuerza que lo mantenía energéticamente vivo, se va haciendo cada vez más débil; en esos casos, el servidor rompe su contacto con la energía de su ser interior y sin embargo, los seres que lo rodean le exigen mayor servicio.

En estos casos, el discípulo irá agotando sus reservas de energía y al no poder ofrecer más, irá decayendo hasta sumirse en una depresión fuerte, al verse imposibilitado de atender las necesidades de los demás y a la vez, generalmente, sentirá una desolación al ver que aquellos a quienes sirvió le ofrecen ahora sus espaldas.

El discípulo vive entonces momentos de profunda agonía en donde se da cuenta de la realidad del mundo que lo rodea; aquellos a quienes servía no son culpables de la falta de comprensión de él mismo, ellos actúan a su nivel de conciencia, mantendrán su agradecimiento mientras él les ofrezca algo y lo olvidarán en el momento mismo en que él no pueda entregarles lo que ellos le piden.

El discípulo aprenderá en duras lecciones que lo importante no era la energía que percibía de ellos y que lo hacían sentirse importante, sino la energía que sostenía su

servicio y que era la proveniente de su ser interior, esa energía que había contactado gracias a un honesto sentimiento de querer ayudar a los demás. Poco a poco, el discípulo aprenderá su lección y deberá seguir en el camino, porque tarde o temprano su alma deberá triunfar por sobre los obstáculos que se le presenten.

Existe otro desequilibrio, aquél que se deriva de un estudiante que sabiendo los riesgos del servicio, los afronta con escasa preparación. El equilibrio debiera ser una palabra cuidadosamente meditada al momento de ofrecer el servicio; me refiero a aquellos casos en los que el estudiante cubre su verdadero ser interior, su verdadera naturaleza con una apariencia de fortaleza, con una apariencia de autosuficiencia, que le permite momentáneamente atraer la atención de sus hermanos. El discípulo ha optado por esta técnica a fin de transmitir a quienes sirve, la imagen de alguien que no necesita de nadie para poder seguir ayudándoles; internamente, sin embargo, el discípulo mantiene vivo su contacto con el ser interior; por fuera da la imagen de alguien autosuficiente, fuerte, un maestro; empieza entonces a crear un ídolo.

El ídolo.

Ante sus propios discípulos, esa personalidad que está proyectando y que está manejando, empieza a ser considerada como un ídolo, un ídolo que vendrá siendo una especie de globo lleno de gas para las conciencias de sus estudiantes. Ese globo irá subiendo y

subiendo conforme la personalidad del estudiante lo va fortaleciendo.

En estos casos, mientras el ídolo sube con las mentes de aquellos a quienes sirve, él mismo, el discípulo, se ve de pronto ante una situación imprevista para él; su conducta deberá corresponder eternamente con la imagen de ese ídolo que él mismo ha creado en las mentes de sus discípulos, aun cuando él, consciente de que tiene una sola capacidad para servir, se verá continuamente acosado por sus estudiantes para perfeccionar al máximo su conducta, para ofrecer servicios que todavía no puede alcanzar, y probablemente para realizar milagros y corresponder de esta manera al ídolo que ellos ven en él.

Aún cuando su contacto lo mantiene vivo internamente, comprende ahora el grave error de haber trabajado detrás de una personalidad que no era auténtica: sus discípulos lo han agigantado y su evolución le impide alcanzar esa imagen. Tarde o temprano, el globo se desinflará y sus discípulos desilusionados serán dispersados. Todo esto ocasionará un posible retraso en la evolución de esos estudiantes, efectos que deberán recaer en la conciencia del discípulo, cuando en sus meditaciones entienda la oportunidad que vio perdida.

Tarde aprenderá el discípulo que para ser instructor en el camino del servicio, no debe trabajarse a través de ninguna personalidad, sino por el contrario, mostrarse tal como es actualmente, y que sus propios estudiantes puedan ir observando las transformaciones que están

teniendo lugar en su propio ser, gracias al esfuerzo que está realizando por seguir el camino que les está enseñando. Nada hay más motivador en los estudiantes de alguna escuela espiritual, que ver a su propio instructor cambiar, ampliar su conciencia, expandir su servicio y superar dificultades, gracias a la misma enseñanza que les está impartiendo.

Otro problema que frecuentemente afrontan los servidores, es aquél que surge cuando su servicio no produce los frutos esperados; las ligas emocionales entre el servidor y el servido deben ser transmutadas, hasta llegar a la conciencia de entenderse a sí mismo como un instrumento de la Voluntad Divina, y no como alguien que está manejando la Voluntad Divina.

Entender que cuando uno ofrece el servicio no le es permitido esperar resultados, es una de las mayores claves que el estudiante puede seguir. Aprender que aquellos a quienes se sirve tienen su propia vida, su propio libre albedrío, su propio camino y su propio derecho a decidir sus destinos, es ciertamente una lección importante; igualmente, aprender que en cada uno de aquellos a quienes se sirve está el símbolo de toda una humanidad que pide ayuda, es realmente universalizar la entrega al servicio.

Cómo debe ser el servicio.

Así pues, el servicio debe ser totalmente desinteresado, entendiéndose por esto, no únicamente la ausencia de deseo de recibir algo a cambio, sino más allá, la ausencia

de interés por obtener el resultado que nuestra mente nos puede indicar.

Ofrecer el servicio es transmitir la energía; dar un servicio, es ser un manifestador de la Energía Divina, es abrir ante los ojos de la humanidad el libro sagrado en donde han escrito todos los grandes enviados del cielo.

Dar un servicio, es ofrecer una muestra de que el mensaje de Cristo permanece vivo en la mente de todos los seres humanos.

Dar un servicio es entender el papel que el hombre juega en el universo, entender las relaciones que rigen no únicamente a los seres humanos, sino también a los astros y a los universos en su conjunto.

Dar un servicio es, en resumen, la nota clave y fundamental del camino que siguen hacia la Iniciación.

18. LAS REGLAS DEL SERVICIO.

Hemos hablado del servicio, de cómo el aspirante despierta al servicio y de cuáles son sus actitudes ante las primeras complicaciones en su labor del servicio. Mencionamos algunos tipos de desequilibrio que surgían una vez que el discípulo empezaba a manejar la fuerza de aquellos a quienes servía. Mencionamos igualmente algunas de las razones por las que el discípulo fracasaba en esta nueva etapa de su sendero, pero hemos de precisar ahora que si bien las dificultades retardan la evolución del aspirante, también es cierto que a medida que éste empieza a esforzarse por convertirse en

canal de bienaventuranza para sus hermanos, nuevas energías llegan a él, su mente empieza a entrenarse para comprender a sus hermanos, su vida toda empieza a cambiar y, tarde o temprano, un proceso estabilizador derivado de su mayor comprensión acerca del servicio, empieza a tener lugar.

El servicio generalmente empieza como una sugerencia de parte de algún guía o autoridad espiritual reconocida por el discípulo, pero después, una vez que él mismo ha tomado conciencia de la importancia del servicio y lo ha reconocido como parte de su labor individual, es él mismo con su libre albedrío, quien decidirá cuándo y cómo da el siguiente paso.

En su camino el discípulo emprende varias tareas, todas ellas de servicio; empieza y termina algunas, otras únicamente las deja empezadas, pero su mente va acumulando experiencias y le permite ir afinando el mínimo de conocimiento necesario, para redondear un servicio de la calidad requerida por los guías de la humanidad.

En un principio sus esfuerzos van enfocados a problemas muy particulares, en donde los beneficiados son apenas unos cuantos. Conforme crece espiritualmente, su percepción de las urgencias y necesidades de la humanidad le permite entrever cuales son los campos de servicio prioritarios para el plan Divino, reconoce entonces que su labor será más apreciada y de mayor utilidad si la orienta de acuerdo a estos planes Divinos.

La pregunta ahora en el discípulo no es si *debo o no iniciar un servicio*, sino más bien, *en qué forma se puede eficientar la labor que estoy desarrollando*. De estas interrogantes surge el crecimiento del discípulo, inicia una labor, teniendo claramente, desde el principio, la forma en como la llevará a cabo y los objetivos que espera conseguir con ella.

Formula un plan con sus metas y sus métodos, lleva a cabo una labor y cuando ha llegado el momento de terminarla, deja entonces responsables a miembros del grupo colaboradores de él, mientras él se encamina a cubrir nuevos campos con alcances más amplios.

Descubre entonces una gran verdad; el servicio es más grande cuando se sirve a través de sus hermanos, es decir: preparar a los hombres para convertirlos en pescadores de hombres es mil veces más productivo, que ofrecer un servicio en donde se crea dependencia. Su mente ahora preocupada por elevar la calidad y el alcance de su servicio, lo lleva a profundizar en las reglas que rigen la conducta de los Maestros:

Un Maestro sirve sólo a aquellos que son servidores.

El Maestro trabaja a través de sus discípulos.

El más alto es el mayor servidor.

Y así, mientras su mente divaga profundizándose cada vez más en el complejo arte del servicio, su vida ha pasado de ser un discípulo entre tantos, a ser alguien cuya senda luminosa empieza a ser percibida por aquellos que le rodean.

Vienen después otras pruebas: sus mismos compañeros, aquellos quienes le vieron crecer, hermanos de fe, empiezan a reprocharle su deseo de apartarse de los lineamientos de su grupo o escuela en particular; los discípulos temen la soledad y prefieren reconocer que necesitan compañía en su sendero hacia la Iniciación, que sentirse momentáneamente solos y con la inseguridad de saber si están pisando el terreno correcto.

Contra esto tendrá que luchar el aspirante cuando su llamado al servicio lo impulsa a efectuar tareas que sus condiscípulos no entienden; sus ojos espirituales perciben ya nuevos horizontes, mientras que los de sus hermanos requieren todavía ser guiados; su conciencia ha crecido y el llamado se hace inaplazable.

Que el discípulo no haga esperar al llamado, que tome sus armas y se lance a la conquista de la gloria, porque únicamente creciendo, únicamente rompiendo el cascarón en que la mente encierra la vida, es posible desplegar las alas y emprender el vuelo hacia la libertad. Estas palabras fueron dichas por un poeta hace siglos y empiezan a ser vigentes ahora, cuando el discípulo recibe el llamado a su servicio particular.

Es por eso que ahora les digo: El que sirva a niños los prepare para ser guías de hombres, el que sirva a enfermos los prepare para ser curadores de hombres, el que sirva a alcohólicos les enseñe el camino que conduce a la libertad y les dé la fuerza que ellos necesitan para transmitirla a los que lo siguen. Que todos

sus servicios sean cuidadosamente planeados para que las semillas que siembre den a su vez más semillas y no mueran cuando ustedes hayan de dejarlas solas.

En la vida del discípulo que se ha entregado al servicio, es inevitable que en su deseo de ayudar a través de sus hermanos ponga en ellos grandes esperanzas y sienta que el ideal de servicio que él persigue es perfectamente comprendido por sus colaboradores, mas esto no es siempre cierto, surge entonces la desilusión y el sentimiento de soledad, cuando en las primeras pruebas entiende que cada colaborador mira al servicio como algo personal y carece de la visión de conjunto que él está percibiendo.

Las divisiones en el grupo de colaboradores son parte de los grandes problemas por los que tienen que pasar aquellos que sirven a servidores. Mantener la armonía y la hegemonía del grupo es ciertamente una labor difícil, pero en este momento extremadamente importante para el discípulo que desea trabajar a través de un equipo de personas, si antes su prioridad más alta la tenía el servicio que ofrecía directamente a los necesitados, ahora su prioridad más alta debe centrarla en transmitir a su equipo de colaboradores la misma idea que él percibe, y por otra lograr mantener la unidad, que es la base para un trabajo armónico dentro de su equipo de trabajo. Convicción en el trabajo, unidad en los propósitos, armonía en los movimientos, todo eso es vital en la misión que ahora desempeña.

19. EL SERVICIO.

Comentamos que muchas veces el servidor sufrirá desilusiones fuertes de parte de sus colaboradores cercanos, debido a la incapacidad de éstos, para percibir claramente el ideal tal como el discípulo lo ha captado. Mencionamos que si en un principio el servidor debía poner toda su atención y energía en efectuar un servicio de calidad, ahora, cuando trabaja a través de un grupo de colaboradores, mas del 80% de su tiempo debiera dedicarlo a fortalecer los lazos que unen a sus colaboradores, y a explicar la idea que anima el servicio que están brindando.

Un problema que antes era simplemente servicio, se ha convertido ahora en un problema de coordinación de seres humanos, que invariablemente lleva implícito el manejo de las relaciones humanas. El trabajo sobre la compatibilidad de los caracteres y personalidad, la labor de establecer entre todos ellos una línea de correctas relaciones humanas y sobre todo el fortalecimiento de la convicción que mueve a trabajar para ese ideal, veremos entonces al discípulo convertido ahora en un motor que anima corazones para trabajar en beneficio de los demás.

El, personalmente, ya no recibirá esas muestras de afecto y agradecimiento de parte de la muchedumbre, ahora con la experiencia que ha ganado, puede trabajar atrás de las bambalinas y atender las necesidades de esos corazones que seguramente pasarán por los mismos

problemas que él pasó, cuando ofreció sus primeros servicios.

Deberá ser el guía de cada uno de sus colaboradores, trabajar al parejo con él y estar atento a la más mínima necesidad que ellos manifiesten, así como de sus posibles desviaciones o efectos psicológicos que está teniendo esa labor dentro de él. Cuando esta labor de conjunto no es posible realizarla de una manera armónica, empiezan las divisiones; de una manera funesta, el aspirante a iniciado, se ve de pronto en una situación tal en que deseando hacer un servicio, su grupo empieza a mostrar divisiones, una falta de convicción, problemas de relaciones humanas, personalidades exaltadas o bien desvaloradas.

Todos éstos son problemas nuevos que antes él había vivido consigo mismo, pero que ahora debe aprender a manejar en seres ajenos a él; sin duda sus experiencias son valiosas, pero las técnicas que él haya usado para sobreponerse a esos problemas no siempre pueden ser aplicadas con éxito en otras vidas; es por esto que el secreto para triunfar a través de estas etapas, es el atender cualquier necesidad que surja en sus colaboradores, antes de que éste se constituya en un problema fuerte.

Perder a un colaborador puede ser crítico para el cumplimiento de una misión. Recordemos que generalmente son alianzas espiritualmente fuertes, las que mantienen unidos a los grupos de servicio; perder a uno de ellos podría implicar un cambio de planes o un cambio en la

estrategia a seguir, para cumplir la misión colectiva que se han autoimpuesto. Cuidar a cada uno de ellos representa una labor difícil y muchas veces más complicada que la de ofrecer un servicio directo a personas que lo necesitan.

El aspirante sigue aprendiendo mientras trabaja a través de sus colaboradores, su camino va en ascenso y si antes aprendía de las experiencias que él percibía de sí mismo, ahora al estar al tanto de sus compañeros de trabajo, le permite multiplicar sus conocimientos acerca de la personalidad humana; seguirá así por algún tiempo, hasta que deba llegar a la segunda prueba como servidor.

Si en la primera su labor consistió en formar a un grupo de colaboradores, en esta segunda prueba, él debe soltar a ese grupo de colaboradores e iniciar la siembra en otro lugar.

La soledad, la incomprensión, el verse de pronto ausente de esas energías provenientes de los seres humanos cercanos, esas energías de amor, de agradecimiento, de saberse partícipe de un mismo ideal, ahora siente su falta, ahora comprende lo difícil de esta prueba, deambula solo en un valle donde no tiene más compañero que su alma, sus voces que internamente lo guiaban, de pronto callan y se siente en verdad desconcertado, sabe que puede reandar el camino, regresar y volver a vivir esos momentos en compañía de seres queridos, pero también sabe que si desea alcanzar el portal de la Iniciación, es preciso

descender primero a ese valle de soledad que rodea al castillo de la Iniciación.

Su voluntad lo empuja, pero su personalidad flaquea, su vida lo ha puesto en medio de tinieblas; aun cuando en su mundo concreto su vida cotidiana siga siendo la misma, en su mundo interior, su conciencia percibe las tinieblas de la soledad. Poco a poco, él va entendiendo la realidad de esta prueba, aprende a vivir en esa obscuridad y aprende la más maravillosa lección que el aspirante a la Iniciación debe entender antes de lograrla, me refiero al poder de generar luz; luz propia, luz del ser interior, para romper esas tinieblas que normalmente envuelven a los seres humanos.

Su última lección deberá ser cómo irradiar la luz necesaria, cuando se carece del apoyo de los guías espirituales y de los compañeros de misión; cómo encender la antorcha que ilumine los pasos que estamos siguiendo, cuando no se tiene más ayuda que la voluntad que lo impulsa hacia adelante y la esencia divina que mora permanentemente dentro de él.

En esta soledad, de la cual no podemos decir mucho, el ser humano aprende de una manera sintética, todas las etapas que su camino siguió desde el momento mismo en que encarnó como humano; su vida retrospectiva la percibe claramente y entiende los pasos que tuvo que haber seguido para alcanzar ese nuevo logro que ahora está recibiendo.

Queda el ser entonces listo para llegar y tocar a la puerta del castillo, llega con su

antorcha prendida gracias a las duras pruebas que el camino le ha impuesto, llega afinado con la mente de Dios y templado en los dolores del renunciamiento.

Cuando todo esto ha ocurrido, el Iniciado llama tres veces, la puerta se abre y una voz sin palabras le indica: *¡Adelante!, la Iniciación ha llegado.*

El discípulo es acompañado ahora por su Maestro quien en compañía de otro, lo llevan hasta el Gran Iniciador y allí en una gran ceremonia de luces y colores, el ser humano recibe su Iniciación. No describiré en detalles los pasos de la Iniciación, porque esto ya fue dado en un tema especial publicado por la señora Bailey, pero mencionaré que el centro de poder del Iniciador, reaviva en cierta medida los chakras del Iniciado, concediéndole ahora el poder conectarse con una fuente mayor de energía dentro del universo.

Aquí ha terminado el largo proceso, el largo camino que el hombre siguió hasta el portal de la Iniciación, pero falta aún otro camino igualmente largo y difícil que lleva de la Iniciación a la Ascensión. Consideren esta comunicación como la última del primer ciclo, el hombre ha alcanzado ya la Iniciación y todo lo que resta será el trabajo que como Iniciado desarrolle para llegar a la culminación humana.

* * *

FUENTE : ORO * MU
CENTRO DE ESTUDIOS ESPIRITUALES
<http://groups.msn.com/oromu>



**Buena Voluntad Mundial
Boletín
2003 N° 1**

En este número

INMIGRACIÓN: UN CLIMA QUE SE ENDURECE

LA MISIÓN ACUARIANA DEL INSTRUCTOR MUNDIAL

LA SEGUNDA CUMBRE MUNDIAL: RESULTADOS 1 POSIBILIDADES

www.worldgoodwill.org

Editor: Dominic Dibble

Boletín que realza la energía de la buena voluntad en los asuntos mundiales

BUENA VOLUNTAD ES.. lo que disuelve las barreras entre las personas

EL CORAZÓN NO CONOCE FRONTERAS

La gente se mueve por todo el mundo, buscando una vida mejor en un país nuevo. Numerosas razones les impelen, desde la guerra, la violencia colectiva y la represión política al hambre, el fracaso de los sistemas sociales y la pobreza. A lo largo de la historia, las migraciones de población lejan cruzado la faz de la Tierra con sus flujos y reflujos. Pero ahora, en la era del estado nación, unas barreras significativas las fronteras nacionales- se interponen en el camino de tales movimientos, y existen indicaciones de que estas barreras están creciendo.

La existencia de fronteras nacionales plantea preguntas profundas: preguntas respecto a la identidad y cultura nacional; la distribución actual del dinero y el poder en el mundo; y los efectos turbulentos de la globalización.

Este último fenómeno envía dinero, productos e ideas girando por el mundo a velocidad vertiginosa. Sin embargo el control final sobre estos movimientos se mantiene, en su mayor medida, obstinadamente arraigado en un pequeño número de naciones, y en las manos de un pequeño grupo dentro de estas naciones. Y cuando la gente intenta unirse a esta moción, descubren que, excepto para unos pocos individuos selectos, muchas fronteras nacionales son más o menos impenetrables.

¿Por qué guardan los países tan celosamente la admisión a sus sociedades? Existen dos razones principales.

La primera es económica, puesto que a los gobiernos les preocupa que los inmigrantes y refugiados absorban más dinero del que contribuyen.

La segunda es cultural, cuando el miedo y la desconfianza hacia el otro, profundamente arraigados, emergen en forma de preocupación respecto a la posibilidad de que la cultura nacional se diluya, pero ambas preocupaciones podrían verse bajo una luz positiva.

Cierto número de estudios sugiere que los inmigrantes no actúan como un drenaje en la economía. Y frecuentemente las culturas resultan enriquecidas por la interpolinización como demuestran los campos de la música pop y del cine. Existe una tercera razón, que ha cobrado una prominencia añadida desde el 11 de septiembre de 2001: la seguridad.

Pero mientras que aumentar la diligencia con la que se conducen comprobaciones legítimas respecto a la identidad y el propósito de entrada no es más que sentido común, sería peligroso extender esto a políticas que restrinjan significativamente los derechos humanos y las libertades de quienes buscan entrar en un país, o de los que son ya ciudadanos de éste. La democracia depende de hallar un equilibrio entre la libertad individual y la seguridad colectiva, y cuando este equilibrio vira demasiado en una dirección, tanto los individuos como la sociedad sufren.

Lo que está faltando ahora en esta situación es una voluntad generosa de compartir las riquezas de la Tierra, que es nuestra herencia común, y la actitud de buena voluntad hacia todo, que reconoce nuestra humanidad común. Si la generosidad y la buena voluntad fuesen las notas clave de la sociedad global, entonces el "problema" de la migración desaparecería. Puesto que una distribución más equitativa de la riqueza entre las naciones haría menos probable que la gente deseara abandonar su país de origen; y un programa acogedor y cuidadosamente pensado de integración de los inmigrantes en las sociedades desarmaría los malentendidos.

Esto no quiere decir que tales procesos de redistribución e integración serían fáciles de lograr -el pensamiento y la emoción humanos todavía están fuertemente condicionados por el

separatismo y el egoísmo. Pero es indudable que merecería la pena realizar todos los esfuerzos de inteligencia e imaginación necesarios.

Imagínese el gran florecimiento de creatividad humana que tendría lugar cuando cada país tuviera suficientes medios como para proporcionar a sus ciudadanos una educación y unos servicios sanitarios buenos, y cuando la gente de todas las culturas fuesen bienvenidas como contribuyentes a la construcción de una sociedad armónica.

El desafío digno de los corazones y mentes de la humanidad no es diseñar políticas más listas y más egoístamente exclusivas para determinar a quién se recompensa con el "escaso" bien de una ciudadanía, sino expandir nuestra visión de la naturaleza de las naciones, como órganos diferenciados de la consciencia de la humanidad, cada una de ellas contribuyendo su regalo único y complementario a la totalidad.

Una visión así indica que la transfusión de otras influencias culturales a la consciencia de una nación no diluye, sino que más bien enriquece, tanto a través de un creciente entendimiento mutuo entre naciones, como porque abre la posibilidad de combinaciones de ideas nuevas e inesperadas.

Verdaderamente, el corazón y la mente humanos no conocen fronteras, y cuando podamos reconocerlo y vivir consecuentemente con ello, entonces empezará la era de las correctas relaciones humanas entre pueblos y naciones.

INMIGRACIÓN: UN CLIMA QUE SE ENDURECE

En el aniversario, transcurrido un año, de la ceremonia de recuerdo del 11 de septiembre en el bajo Manhattan (USA), a medida que se leían los nombres de la lista, era imposible evitar fijarse en la variedad de etnias y nacionalidades en esa larga, larga lista.

Las secuelas del 11/9, la experiencia colectiva de sanación y reconstrucción, hizo ver a los neoyorquinos y al mundo que las personas de todas las razas, nacionalidades y creencias pueden vivir y triunfar juntos en armonía y que su misma diversidad sirve para enriquecer la experiencia colectiva. Pero, lamentablemente, los refugiados de todo el mundo han sufrido desproporcionadamente las repercusiones de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 -miles de personas en África, Oriente Medio, el sur de Asia y otros lugares, que esperaban emigrar, se quedaron estancados donde estaban, frecuentemente en lugares en los que corrían un riesgo.

Mundialmente, el número total de refugiados se encuentra ahora en 14,9 millones con 22 millones adicionales de personas desplazadas internamente, un 80% de los cuales son mujeres y niños (1). El problema más agudo de los refugiados es el flujo de personas dentro de países pobres, que reciben refugiados y personas desplazadas por millones, y que están totalmente mal equipados para ocuparse de ellos. Es necesaria mucha más ayuda y cooperación internacional para asistir en los valiosos pero infra-financiados esfuerzos de grupos como la Cruz Roja Internacional y el alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados.

La difícil situación de los refugiados del mundo y los problemas de inmigración relacionados, se han convertido en dos de las cuestiones actuales que más provocan que la gente adopte posiciones diametralmente opuestas.

Vivimos en una época en la que se está realizando un delicado acto de equilibrio entre la cuestión de las libertades y la seguridad, una época en la que el miedo del "extranjero" ha escalado, reforzando la aprobación de una legislación estrictamente anti-inmigratoria en numerosos países occidentales.

Y, en una época de bajón económico global como la actual, la opinión pública puede fácilmente agitarse hacia un sentimiento anti-inmigratorio. No surgirá una solución real y duradera para esta crisis hasta que llegue el momento en que nosotros, como comunidad global, empecemos a tratar la causa que da origen al problema, que reside en las disparidades económicas prevalecientes que existen actualmente en el mundo.

Un clima de represión y desconfianza ha hecho surgir partidos políticos que han capitalizado la situación para fomentar sus propias agendas separatistas -agendas que intentan fomentar los miedos latentes en las personas respecto a aquellos cuyas costumbres y/o color de piel difieren del suyo propio. En la mente de numerosas personas, la inmigración se asocia con la creencia errónea de que trae desempleo, un aumento del crimen, un impuesto sobre los servicios sociales y la falta de hogares. Pero la realidad es que con el decrecimiento de población que está produciéndose en muchas naciones occidentales desarrolladas, los inmigrantes hacen falta para que las cosas sigan funcionando, frecuentemente aceptando trabajos que la población nativa no está dispuesta a aceptar.

La necesidad de nuevas ideas

La vida de un inmigrante no es fácil, y está claro que nadie da semejante salto sin un grado considerable de desesperación en su situación vital. Es difícil, como poco, abandonar el hogar, la familia los amigos y la cultura por un futuro incierto. Y la ruta a esta posible libertad es, frecuentemente, extremadamente precaria y bastante a menudo se incurren responsabilidades económicas sustanciosas.

Los inmigrantes y refugiados que emprenden el viaje aparecen ahogados en las costas mediterráneas, congelados en los pasos montañosos, aplastados en los túneles ferroviarios, deshidratados en los desiertos del norte de África asfixiados en contenedores sellados o en unidades de refrigeración, o abarrotados en naves incapaces de navegar. Los largos viajes y los barcos destartados que utilizan han supuesto, ocasionalmente, una tragedia, como sucedió recientemente con los que murieron en el cabo Rossello en Italia, y con los demás que se han ahogado intentando alcanzar los Estados Unidos desde Cuba.

Pocas personas de las que están en una posición como para hacer algo en el actual laberinto lían dado un paso al frente con soluciones o ideas constructivas. Los líderes progresistas han fracasado en su intento por solucionar satisfactoriamente las cuestiones implicadas -de ahí el auge de ciertos políticos y movimientos políticos que han capitalizado el descontento popular durante estos tiempos de desaceleración económica. La intención de tales grupos es culpar a los inmigrantes y a las políticas de determinados partidos liberales que ven la inmigración amigablemente, de todo lo que está mal en un país cualquiera mediante la convocatoria de un nacionalismo ferviente.

La declaración Universal de los Derechos humanos tiene poco que contribuir al debate que rodea a la inmigración. De hecho, no proporciona ningún marco para la discusión de los derechos de los inmigrantes. Sin embargo, la repatriación está considerada en la Convención Contra la Tortura, Artículo 3, de la ONU, que afirma que nadie debería ser devuelto a un estado país "cuando existan argumentos sustanciales para creer que correría el riesgo de ser torturado".

Sin embargo, los países ricos obvian regularmente este artículo y deportan a la gente a países que emplean la tortura y que tienen el doble de probabilidades de usarla con disidentes. Y los gobiernos, faltos de visiones alternativas, se agarran a lo que perciben como su derecho incuestionable de mantener a la gente fuera de sus territorios, y pocos cuestionan esto. Sin embargo la identidad nacional es, en el mejor de los casos, nebulosa; a lo largo de la historia las fronteras han cambiado y los países y pueblos se han realineado innumerables veces. Las fronteras y las identidades nacionales exclusivas son construcciones humanas y no son representativas del verdadero espíritu de buena voluntad que piensa en términos de la totalidad y de la unidad subyacente.

En ciertos países desarrollados las nuevas restricciones a la inmigración desaconsejan los matrimonios mixtos, disminuyen las ayudas de beneficencia, instituyen escuelas separadas para los inmigrantes que no hablan inglés y aumentan las posibilidades de repatriación (2). En otros países, se han instituido centros de detención para quienes buscan asilo o no han conseguido satisfacer los cada vez más estrictos requisitos para obtener la residencia, y se ha deportado inmigrantes por infracciones menores de la ley.

Tales actitudes no reconocen los beneficios a largo plazo y bien documentados que se ganan con la mezcla de culturas. Los nuevos inmigrantes, que normalmente son jóvenes, casi siempre añaden más a la economía de lo que sacan. Generalmente los que resultan más amenazados por los inmigrantes son los trabajadores en empleos inestables y los de ingresos bajos que temen que sus trabajos y hábitos estén amenazados por la presencia de otras culturas.

Pero el Instituto Cato, una fundación de investigación de políticas públicas basada en Washington D.C. (USA), tiene evidencia empírica que demuestra que "los inmigrantes no

ejercen prácticamente efectos negativos en el mercado laboral en persona alguna, excepto en otros inmigrantes" (3).

El reconocimiento de un mundo

La creciente dureza de los controles de inmigración señala la necesidad de una agenda concertada internacional para erradicarlos. Y aunque semejante idea parezca casi imposible de llevar a la práctica actualmente, podría mostrarse como una posibilidad futura. Claramente no sería posible si únicamente la implementasen uno o dos países: más bien, sólo podrá fructificar como un acuerdo internacional llevado a la práctica entre todos los gobiernos del mundo. Debería instituirse la libertad de movimiento para las gentes de todas partes. La gente necesita libertad para moverse en busca de trabajo, seguridad, o ambos.

La división económica actual entre el mundo desarrollado y el no desarrollado es indudable que perpetuará el flujo desesperado de inmigrantes por todo el mundo, incluso si las restricciones legislativas se vuelven cada vez más estrictas. Las estructuras que se colapsan en nuestros días son consecuencia del separatismo y la mentalidad nacionalista profundamente instaurada que han regido durante siglos. Sin embargo, al mismo tiempo, existen grupos e individuos en cada nación que están desarrollando una consciencia internacional y un reconocimiento del mundo uno, de la humanidad una.

Y este marco mental expandido puede fácilmente coexistir con un sano enorgullecerse de la propia patria. Cualquier solución duradera a los intrincados problemas de la inmigración y del refugiado requerirán gestos amplios y visionarios de la comunidad mundial en su totalidad.

La historia refuerza el deseo de preservar la vida y cultura nacional a todo coste. Las fronteras, y su expresión cristalizada en pasaportes, poco hacen por ayudar a la humanidad a salir de la mentalidad de estado-nación; en algún tiempo futuro semejantes controles artificiales estarán seguramente abolidos. Porque la humanidad es una humanidad, y los productos y recursos de la tierra pertenecen a todos y deberían ser liberados para el bien de la colectividad. ¿Cómo podemos encontrar una salida a la actual situación desesperada? Un primer paso efectivo es mediante la reeducación de la opinión pública a lo largo de nuevas líneas, renunciando a las formas cristalizadas de pensar de actuar instaurando una formulación no separatista e inclusiva de los principios de buena voluntad y las correctas relaciones humanas. Mediante semejante proceso de reeducación, haciendo un empleo eficiente de los medios de comunicación, los problemas pueden solucionarse y el hecho de la humanidad una puede enfatizarse. Si no intentamos estas cosas, las necesidades de los pobres y destituidos del mundo forzarán crecientemente su camino hacia nuestro umbral. De una u otra forma, tenemos que ocuparnos de estas necesidades.

1. El World Refugee Survey 2002 (Women´s Commission News, Spring/Summer 2002, N° 28.)
Women's Commission for Refugee Women & Children, 122 East 42nd Street, 12th Floor, New York NY 10168-1289

Tel: +1-212-551-3111/3088; Fax: +1-212-551-3180; Email: ingo@womenscommission.org

Web: www.womenscommission.org

2. The New York Times, 20 junio, 2002, "When Asylum Seekers Knock, Europe is Deaf ("Cuando los que buscan asilo llaman, Europa está sorda") por Sarah Lyall.

3. Cato Institute, 1000 Massachusetts Ave., N.W., Washington, D.C. 20001-5403;

Tel: + 1-202-842-0200; Fax: + 1-202-842-3490; Web: www.cato.org.

"En todas las naciones se oyere las voces del antiguo orden y las exigencias de elementos reaccionarios, así como también las demandas de ciertos grupos extremistas. Debido a que los conservadores han imperado durante tanto tiempo ejercen gran influencia, y debido también a que la humanidad está exhausta, emprenderá cualquier acción que demanden los conservadores para asegurar un rápido retorno a la normalidad a no ser que quienes poseen una nueva visión actúen con prontitud y sabiduría -sobre lo cual hay muy pocos indicios en la actualidad" . (Los Problemas de la Humanidad, p. 17, Ed. Fundación Lucis).

LA MISIÓN ACUARIANA DEL INSTRUCTOR MUNDIAL

Podría decirse que la misión acuariana del Instructor Mundial es la "fase dos" de un proceso extendido para establecer el Reino de Dios, el Reino de las Almas, en la Tierra.

La "fase uno" abarcó los dos mil años pasados de la era de Piscis, simbolizada por el signo del pez empleado por los primeros cristianos. En la fase uno el Cristo presentó la idea del nuevo Reino; esta creció convirtiéndose en un ideal magnético que a lo largo de los dos últimos milenios ha inspirado a cristianos de todo el mundo. La fase dos, abarcando los siguientes dos mil años, verá la continuación de este proceso. La misión del Cristo todavía no ha concluido.

La idea del Reino de Dios ha sido firmemente afianzada en la consciencia humana, y sigue siendo un ideal inspirador. Pero han surgido tantas afirmaciones falsas acerca del Reino, y acerca de quién está cualificado para entrar en este nuevo dominio, que la sencilla idea original, enunciada por Cristo, ha quedado enterrada bajo una costra de siglos de dogma, malas interpretaciones y un mero anhelar. Por lo tanto, la imponente tarea a la que se enfrenta el Cristo, el Instructor Mundial, junto con los miembros de la Jerarquía espiritual, es redefinir

Su intención básica en toda su sencillez y belleza. La humanidad ha alcanzado la etapa adecuada en la evolución de su consciencia para poder dar un gran paso adelante hacia la Luz. Y de acuerdo al desarrollo del Plan de Dios, ha llegado el momento para que un nuevo reino de la naturaleza emerja del reino humano. Esta es la misión fundamental del Instructor Mundial.

El Reino de Dios no es un reino cristiano; está abierto a todos los seres humanos independientemente de sus creencias religiosas. La responsabilidad de Cristo es la de un Instructor Mundial respecto a toda la humanidad y no sólo respecto a los cristianos. Como

Instructor Mundial, Su objetivo es evocar de la humanidad una percepción verdaderamente intuitiva que abrirá una nueva relación con el reino del alma, la Jerarquía espiritual y la Voluntad mayor de Dios. Este alineamiento abierto y vertical revelará la relación que ya existe entre los tres grandes centros planetarios: la humanidad, la Jerarquía y Shamballa.

En esta perspectiva mayor universal hay otras enseñanzas importantes, que Él enfatizará, que formarán los cimientos del nuevo reino. En primer lugar está la necesidad de construir unas relaciones más estrechas y armónicas en el seno de la familia humana, y de que la humanidad comprenda por qué esto es tan importante en este momento. Las correctas relaciones, construidas con la energía activa de la buena voluntad, son algo clave para el desarrollo de la siguiente fase del Plan de Dios.

"El establecimiento de correctas relaciones humanas es un aspecto de la voluntad divina para la humanidad y la siguiente faceta de la expresión divina que se manifestará en los asuntos humanos -individuales, comunales, nacionales e internacionales" (La Reparación de Cristo, p, 100, Ed. Sirio). Por lo tanto, el ímpetu tras la construcción de correctas relaciones es la Voluntad de Dios. Necesitamos establecer correctas relaciones no sólo por nosotros mismos, sino porque mediante las correctas relaciones vendrá la realización de nuestra unidad inherente, una revelación esencial para que emerja el nuevo reino.

Otra cuestión importante a la que se enfrenta el Instructor Mundial es la necesidad de disipar el miedo y la incertidumbre que rodean las dos puertas del nacimiento y la muerte que guían al alma dentro y fuera de la existencia en el plano físico. La humanidad necesita liberarse de este miedo extendido. Ello permitirá que se arroje más luz sobre la existencia de los planos internos de la Realidad.

Hay muchas otras cuestiones a las que se enfrenta el Instructor Mundial a medida que Él y la Jerarquía espiritual se preparan para Su misión en Acuario. Hay muchos antiguos Misterios aún por revelar que transformarán significativamente la vida en la era de Acuario. Su revelación llegará a medida que la humanidad esté correctamente preparada en consciencia como para aceptar la responsabilidad del papel que se le ha destinado como progenitora y matriz del nuevo reino.

Desde el 26 de agosto al 2 de septiembre, Johannesburgo, en Sudáfrica, desempeñó el papel de anfitrión de la Cumbre Mundial de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible, también conocida como la Cumbre de la Tierra II (la Cumbre de la Tierra 1 tuvo lugar en 1992 en Río de Janeiro, Brasil). Asistieron muchas delegaciones gubernamentales y representantes de empresas. Tal como es habitual en grandes eventos de este tipo, se celebró una conferencia paralela para la sociedad civil, y las organizaciones no gubernamentales (ONGs), tanto del norte como del sur, estuvieron activas allí y también en la Cumbre, celebrada a unos 20 Km.

La asistencia total combinada en los dos acontecimientos fue de varias decenas de miles. Podríamos preguntarnos qué conclusiones deberían sacarse de un acontecimiento tan vasto. ¿Fue un foro efectivo para que los gobiernos, las empresas y la sociedad civil pudieran

discutir los desafíos ecológicos y del desarrollo, o la discusión fue demasiado difícil de manejar debido a su tamaño? Y ¿fue el tópico del "desarrollo sostenible" (un término sin un significado claramente establecido) ensombrecido por el imponente espectro de esa disputa de campo, supuestamente distinta, pero en realidad no, entre los actores globales de todo tipo, es decir, la "globalización"?

No existe una respuesta sencilla a estas preguntas, en parte debido a la increíble diversidad de los participantes. No fue sólo las ONGs, cuyos intereses variaban a lo largo del espectro de los desafíos implicados; los gobiernos eran de todos los colores políticos, trasfondos culturales y grados de poder económico, y mientras cada nación podía enfrentarse a los mismos desafíos -como el cambio climático, o el acceso a fuentes de energía y agua potable- cada uno se enfrenta a una combinación única de estos factores, conduciendo a prioridades que difieren ampliamente. Y, para coronarlo todo, las grandes empresas participantes con papeles fundamentales en cuanto a agua, energía, transporte, agricultura, etc. podrían haber tenido todas un ángulo específico desde el que presionar. Este complicado cocktail de intereses agitándose entre sí ayuda a explicar la amplia variedad de interpretaciones de los procedimientos y del resultado final. Sin embargo, la historia a grandes pinceladas fue que, al final, las empresas y los gobiernos quedaron satisfechas, mientras que la sociedad civil quedó profundamente descontenta.

Objetivos e ideales

Una forma de explicar esto es pensar sobre las amplias diferencias existentes entre los dos sectores (agrupando a empresas y gobiernos como en uno). La agenda de acción que emergió de la Cumbre podría considerarse, en el mejor de los casos, como un modesto avance respecto a compromisos ;interiores en ciertas áreas (notablemente sanidad); mientras que en otras no hubo ningún progreso, e incluso, según algunos, una dilución. Las empresas y los gobiernos están acostumbrados al proceso de crear objetivos "duros", cuantificables, a cumplir para una fecha específica, de manera que para ellos, el hecho de que algunos objetivos sí que emergieran podría interpretarse positivamente.

Para la sociedad civil, que está más motivada por ideales como los derechos humanos y la armonía ecológica, es más probable que tales objetivos no se consideren tanto metas en sí, sino simplemente hitos en el camino hacia un mundo mejor. De manera que cuando de un proceso tan largo, caro y elaborado emergen tan pocos nuevos objetivos, con un alcance tan modesto, no es sorprendente que la sociedad civil lo interprete como un fracaso a la hora de reafirmar y avanzar los ideales que ven como subyacentes al proceso. Indudablemente, incluso en la carrera final hacia la Cumbre, esta respuesta de la sociedad civil fue precedida por su preocupación respecto a la falta de ambición de los documentos preparatorios, no sólo en términos de ideales, sino en cuanto al alcance práctico de las propuestas.

Si la conferencia de Río pudo caracterizarse como la conferencia de la "visión", y Johannesburgo como la conferencia de la "implementación", para la sociedad civil, las medidas propuestas para implementar la agenda de Río parecieron demasiado pequeñas.

De manera que, al igual que la Cumbre de Río antes de ella, la Cumbre de Johannesburgo podría también señalar una crisis en los asuntos humanos. La Cumbre de Río tuvo lugar en un momento en que la consciencia pública de grandes cuestiones como el agujero en la capa de ozono y el cambio climático global era sumamente elevada. La humanidad entera reconocía que estaba produciéndose una crisis externa y objetiva en nuestra relación con la Tierra, y respondió en consecuencia. Sin embargo, aunque esta crisis externa ha continuado y se ha ahondado, la preocupación pública parece haber disminuido.

Esto puede deberse en parte a la naturaleza del debate sobre cuestiones ecológicas que ha emergido desde Río, mucho más detallado, un debate complicado aún más por la emergencia de la "globalización" como un fenómeno e influencia reconocido. Así que, desde cierto ángulo, Johannesburgo puede señalar una crisis más subjetiva -una crisis para la visión original de un desarrollo sostenible. Si esta visión no es ya lo suficientemente atractiva como para generar un extendido interés público, entonces puede que esta visión, y su forma de presentarla, mediante eventos como la Cumbre de Johannesburgo, requieran una nueva reflexión.

Los desafíos de la cooperación

Otro tipo de crisis subjetiva puede haber estado teniendo lugar en la conferencia -en este caso una crisis de identidad para los distintos actores implicados, a medida que se esfuerzan por incorporar aspectos de los puntos de vista de cada uno de ellos. Esto puede señalar uno de los éxitos del desarrollo sostenible, porque tomado en su esencia, indudablemente requiere que todas las partes -la sociedad civil, los gobiernos, las empresas y el público en general vuelvan a pensar sus prioridades y valores para que emerja una solución posible.

De esta manera, las empresas están bajo presión para cambiar de un enfoque exclusivo en la maximización de los beneficios y los intereses de los inversores, hacia la reflexión sobre, y la información pública respecto a, una gama de indicadores que tienen en cuenta su impacto tanto en los sistemas naturales como en la comunidad de inversores más extensa (incluyendo a clientes, empleados y, finalmente, a todos cuantos resultan afectados por sus actividades).

Las ONGs también están siendo desafiadas a considerar cómo pueden encontrar maneras de volver práctica y concreta su visión cooperando con gobiernos y empresas, especialmente a través de los resultados de Johannesburgo conocidos como resultados Tipo II -coaliciones entre pequeños grupos de distintos actores que acometerán proyectos específicos. Los gobiernos están enfrentándose al hecho de que las políticas que lograrán una diferencia positiva deben formularse teniendo en mente una escala de tiempo mucho más prolongada que el próximo ciclo electoral, y que no necesariamente van a agradar a los votantes. Y los miembros del público en general están comprendiendo que tienen la responsabilidad de

aceptar medidas que pueden limitar determinados aspectos del estilo de vida consumista al que se han acostumbrado, si es que va a asegurarse el futuro de la Tierra.

Es fácil mostrarse cínico acerca de cuán profundos se hallan estos cambios en las culturas de empresas, gobiernos, la sociedad civil y la opinión pública. Pero el mero hecho de que estén emergiendo es, indudablemente, motivo para ser optimista en cuanto a que, dado un mejor entendimiento de los valores de cada uno, los distintos actores podrían actuar más armónicamente en el futuro.

Por ejemplo, en Johannesburgo, el Consejo Mundial de Empresas para el Desarrollo Sostenible y Greenpeace crearon conjuntamente un evento para hacer presión para la creación de un marco internacional que combata el cambio climático. Esto demuestra que grupos que no habrían soñado con cooperar en el pasado están empezando a identificar aspectos de una agenda compartida. Y el trabajo de identificar e implementar esta agenda sólo puede tener lugar en una atmósfera de buena voluntad, en la que todos los participantes estén preparados para escuchar, y para cambiar.

Puede que sea aquí donde debería ponerse el énfasis futuro de tales negociaciones haciendo que la generación y mantenimiento de la buena voluntad fuese una prioridad para todas las partes implicadas. Esta energía sencilla pero poderosa promueve el reconocimiento de que todas las partes implicadas tienen un interés común en el respeto y desarrollo del planeta y de todas sus criaturas de manera que el don sagrado de vida que recibe cada generación de la Tierra pueda transmitirse a su vez a quienes vienen después.

Fuentes: para quienes estén interesados en obtener una imagen más detallada de la Cumbre y de sus resultados, existe un excelente recurso en Internet, la página web de la Heinrich Böll Foundation, en www.worldsummit2002.org

ACTIVIDADES DE TRANSICIÓN

Escuchemos a la sabiduría del Corazón

Que nuestros corazones hablen al mundo a través nuestro

Hoy vemos, por todo el mundo, una espiral de violencia y agresión que no puede ser el camino que conduzca a un mundo de paz. Vemos miedo que, como un fuego salvaje, podría quemar los cimientos de la buena vida hasta calcinarlos, perpetuado por los vientos del odio.

El miedo, la violencia y la agresión deben vencerse con el espíritu de compasión, el amor y la buena voluntad. La Sabiduría del Corazón nos lleva a crear, a amar, a superar las divisiones que nos separan a unos de otros.

Ahora ha llegado el momento de unir nuestros corazones individuales y de presentárselos al

mundo, de ayudar a aquellos en puestos cruciales que están trabajando por la paz. Recorte un corazón de papel con su mensaje (ver el ejemplo abajo) y nombre, y envíelo a Ina Jonkman, CP 91, Ch 1148 L'Isle, Suiza, que va a coordinar este esfuerzo.

Que la llama del corazón se encienda con el fuego de la compasión.

En la compasión se halla enterrada la gran perla del conocimiento.

(Mensaje de René Wadlow, Representante de la Asociación de Ciudadanos del Mundo ante las Naciones Unidas, Ginebra).

DÍA MUNDIAL DE LA INVOCACIÓN 2003

Para construir una sociedad global más justa, interdependiente y humanitaria, lo que la humanidad necesita es, sobre todo, más luz, amor y voluntad espiritual. El sábado 14 de Junio de 2003, gente de buena voluntad de todas partes del mundo y de diferentes trasfondos religiosos y espirituales se unirán invocando estas energías superiores mediante el empleo de la Gran Invocación. ¿Quiere unirse a nosotros en este trabajo de sanación incluyendo la Gran Invocación en sus pensamientos, plegarias o meditaciones en el Día Mundial de la Invocación?

LA GRAN INVOCACIÓN (versión adaptada)

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios, Que afluya luz a las mentes de los hombres; Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios Que afluya amor a los corazones de los hombres; Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres, El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres, Que se realice el Plan de Amor y de Luz Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios, Que afluya luz a las mentes humanas; Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios Que afluya amor a los corazones humanos; Que Aquél que viene retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades humanas, El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza humana, Que se realice el Plan de Amor y de Luz Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Para obtener más información sobre el Día Mundial de la Invocación y sobre cómo promoverlo en su comunidad, le agradeceremos se ponga en contacto con Buena Voluntad Mundial. Excepto cuando se indique lo contrario, todos los artículos han sido preparados por el personal de Buena Voluntad Mundial.

Ayudando a construir correctas relaciones humanas

ISSN 0818-4984

Buena Voluntad Mundial es un movimiento internacional que ayuda a movilizar la energía de la buena voluntad y para establecer correctas relaciones humanas. Se fundó en 1932 como una actividad de servicio de Lucis Trust. LUCIS TRUST está registrada en Gran Bretaña como institución educativa. En Estados Unidos está como corporación educativa sin ánimo de lucro, exenta de impuestos y en Suiza está registrada como asociación no lucrativa.

BUENA VOLUNTAD MUNDIAL está reconocida por las Naciones Unidas como Organización No Gubernamental y está representada en las sesiones regulares breves en la Sede de Naciones Unidas. Lucis Trust está en el Listado del Consejo Social Económico de Naciones Unidas.

El Boletín de Buena Voluntad Mundial se publica tres veces al año. Hay copias disponibles para su distribución a petición de los interesados. El BOLETIN DE BVM está disponible en: danés, holandés, francés, alemán, griego, italiano, portugués, ruso, inglés y sueco.

La dirección del Boletín en Internet es: www.worldgoodwill.org

El trabajo de Buena Voluntad Mundial se realiza mediante donativos y por ello el Boletín se ofrece gratis, sin embargo, cualquier donativo que Vd. tenga a bien hacer será muy bien recibido.

Cuenta Bancaria: BANCO CENTRAL HISPANO Sucursal N° 2349 - A nombre de Lucis Trust N~, de cuenta: 51-2517029534 - Paseo de Gracia N° 3 - 08007 - Barcelona

120 Wall Street 24 th Floor New York NY10005 USA

1, rue de Varembé 3e Case postale 31 1211 Genève 20 Suiza

3, Whitehall Court Suite 54 Londres SW1A 2EF UK



La Columna de mi Padrino Y...A...S...

Dónde, en qué punto del espacio conocido, se supone que se encuentra la Estrella Flamígera? ¿En qué constelación?. Es obvio, que esta estrella, no se encuentra en ningún lugar del firmamento registrado por la astronomía y sus disciplinas científicas de sustentación, tampoco en la astrología, campo de la geografía zodiacal, donde se auxilian mutuamente, el cálculo matemático y la fantasía de invención, se encuentran rastros de esta estrella flamígera.

En la literatura iniciática de la antigüedad, perduran referencias a este cuerpo sideral, que parece ser, alguna vez fue una realidad viva, no un símbolo estático, un accesorio de expresión velada en

las imponentes paredes de los templos pétreos, donde oficiaban los hierofantes

¿Dónde, entonces la buscaremos?. Solamente aparece en el Oriente del templo masónico, como un símbolo perteneciente al grado de Compañero.

¿Qué tipo de asociación simbólica pueden tener, el Compañero y la Estrella? El Compañero, es un peregrino solitario, que atraviesa la estepa helada de su ignorancia, con el solo y lejano sostén, de la promesa de ver algún día, los fulgores de esta estrella flamígera, brillando tímidamente en su cielo interno.

El Compañero salió una noche a buscar la luz, y encontró la guía de su estrella flamígera; y desde entonces no es mas un símbolo, sino su propia realidad, su propio ser.

La Estrella y el Compañero son una sola cosa una unidad trascendente, la unidad del Espíritu.

¿Cómo apareció la estrella flamígera en la constelación humana?. Aparece en la noche oscura de la cosmogénesis cuando el hombre se individualiza y se convierte en "homo sapiens", abandonando las anfractuosidades del estado animal.

La implantación de la mente en este espantajo trashumante, y el

desarrollo de su capacidad de pensar ,hacen posible el descenso de la Estrella.

El oscuro habitáculo del hombre se ilumina ,y se incorpora al giro, de la rueda de la evolución, poniéndose a la cabeza de los reinos inferiores , de los cuales se hace responsable, porque de ellos proviene, proponiéndose no violar las. leyes que rigen y sostienen estos reinos ,con los cuales convive y comparte en viva simbiosis, el mismo planeta.

Aquellos reinos de la naturaleza, en cuya cima se encuentra el hombre ,están signados por un mismo y único destino, porque "todo lo que existe ,es ,ha sido, o será hombre" , desde un átomo a un hombre .

Pero un día aciago, como en los pliegues de las grandes ficciones el hombre descubre, que tiene acompañantes invisibles, que se guarecen en su propia naturaleza; y casi desespera, pero los identifica; uno se llama "Deseo",y el otro "Ignorancia".

Así, aprende a poseer, todo aquello que adquiere, y sin querer desata la ambición ,que lo empuja a poseer todo lo que desea ,y subrepticamente, engendra el mas horrendo ingenio del hombre, su mas grotesca máscara; la esclavitud.

Por largas edades este espectro, sojuzga la razón y la

inteligencia, y sepulta en las tinieblas, la estrella flamígera que lo alumbraba par dentro.

Desde entonces, olvidó la promesa de presidir la suerte y el destino, de las reinos que están a su custodia ;y este alevoso olvido, trajo su condigno castigo ,y aquel Compañero que buscaba la luz, la perdió en el momento de encontrarla, porque la Estrella se opacó y dejó de brillar en su sagrado ámbito interior.

La Estrella Flamígera es su espíritu la impronta del infinito su "ánima viviente"; pero hoy sobrevive como un símbolo, en el Oriente de los templos masónicos, hasta que el hombre ,de nuevo pueda encontrar su luz en su propio templo interno para iluminar su destino, y el de la humanidad.

ISMAEL AQUILES SALINAS

JUAN FRANCISCO SANTOS 5081

MONTEVIDEO - URUGUAY

Chamanismo y Gestalt

Dicen que de poetas y locos todos tenemos un poco, también de chamanes, que son los sanadores del cuerpo y el espíritu más antiguos de la humanidad. Un chamán modifica su estado de conciencia para curar, y lo hace en el mundo del espíritu. La enfermedad es una posibilidad de alcanzar una comprensión de sí mismo, del otro, la comunidad y el cosmos. Para él todo está interrelacionado, vivo y es sagrado.

El chamán alcanza la unidad con la naturaleza, se hermana con todos los seres a través del trance que consigue mediante distintas técnicas. Es capaz de conocer el cielo y el infierno interior. Moverse de uno a otro a voluntad. Ser chamán también implica un grado de madurez y un viaje para convertirse en una persona completa.

El chamanismo no es una religión. Existe antes de las religiones, no tiene dogmas, no está estructurado y no hay intermediarios. Cada uno puede establecer un contacto directo con el espíritu. Actúa como médico, psicoterapeuta, trabajador social o místico. Tiene un espíritu abierto, no dogmático, sintético e integrativo.

Tiene una relación buena con el paciente y usa cualquier truco para curar. Puede provocar crisis, estados de shock, etc. Para llevar a experimentar otra realidad, otro punto de vista, o una nueva comprensión sobre la enfermedad del cuerpo y el alma.

Es un sanador que une el mundo interno y externo; el individuo y la comunidad; la mente y el cosmos. Se usa a sí mismo para curar. El chamanismo busca expandir la conciencia a través del contacto con la naturaleza.

Los chamanes usan distintas técnicas. Aquí menciono algunas de ellas:

La danza, canto, música (tambores, maracas, flautas, etc.)

A través del movimiento corporal y diversos tipos de respiración. El cuerpo libera sus bloqueos físicos, emocionales, mentales, y entra en un estado de mente silenciosa de disolución en nosotros mismos, más allá de lo que somos o pretendemos ser. En este proceso se producen unas fuertes resistencias antes de disolverse los bloqueos. Parándose el diálogo interno.

La inmovilidad

Nos acerca a experiencias cercanas a la muerte. Enterramientos, de privación sensorial, etc. Afrontamos el dolor y el sufrimiento conscientes.

Trabajos con la oscuridad

Trabajos en las noches, caminatas sin visión, en cuevas, cabañas de oscuridad, etc. Los pensamientos llegan a flotar delante de nosotros, vemos nuestras luces y sonidos internos, nos vinculamos a otras dimensiones. Encontramos el silencio.

Sustancias

Se usaban para ampliar la conciencia. Eran plantas educadoras y ayudadoras para alcanzar nuevos puntos de vista, nuevas visiones sobre sí mismo y la realidad. Un uso que hemos perdido y sería necesario recuperar para dar un sentido adecuado al consumo actual.

Las caminatas de Poder

Las Peregrinaciones

Limpian el cuerpo. Lo preparan para poder contener los distintos estados modificados de la conciencia. La peregrinación es un camino al interior de sí mismo. Por ejemplo: El Camino de Santiago es una peregrinación hacia sí mismo que comienza en una etapa purificativa y termina en Finisterre en el vacío.

Vigilias Nocturnas

Ensoñación

Noches sin dormir. El sueño consciente. La modificación de los sueños a voluntad. Cambiarlos, es cambiar nuestra realidad ordinaria. Para ello es necesario acumular mucha energía que perdemos en el diálogo interno, hábitos, etc. Se crea una continuidad en la atención y se mantiene largo tiempo.

La energía Sexual

Ahorrar la energía sexual para hacerla ascender por la columna vertebral como han desarrollado el tantrismo y el taoísmo. La vida del amor mágico.

Contacto Naturaleza

Identificación y comunión con rocas, árboles, animales, viento, etc. Transformarse en un animal y apropiarse de sus cualidades. También se trabaja con cristales, sanación por imposición de manos, canalizaciones, acechar debilidades, etc.

El chamán usa rituales. Son una estrategia para crear una actitud, un estado de conciencia para poder abrirse al misterio. Dota de sentido a lo que hace, disminuye el miedo a lo desconocido e invoca a la presencia en nosotros.

El trabajo chamánico desde un enfoque gestáltico integra el cuerpo, en el cual sucede todo, los estados modificados se producen dentro y no fuera del mismo. Hay una confianza en la autorregulación organísmica. La sabiduría del cuerpo conectada con el todo.

La espontaneidad en el dejarse llevar y entregarse a la experiencia. El desarrollo del sentir y la intuición. Se produce asimismo una integración de opuestos.

El uso que el chamán (terapeuta) hace de sí mismo para curar. La actitud de respeto con la persona y la enfermedad. El frustrar lo falso y apoyar lo genuino. Además se desarrolla el Testigo Interior y la atención, es el contacto con el Espíritu. Es, en definitiva, responsabilizarse en un mundo de misterio.

La recuperación de este espíritu en distintas escuelas psicológicas y tradiciones espirituales ha hecho surgir lo que podríamos llamar un nuevo chamanismo. Estamos ya afrontando la revolución pendiente: la interior. Un curar que es ampliar la conciencia, un conocimiento más intuitivo, un mundo más justo y compasivo. Donde la cabeza, el corazón y el instinto estén en armonía con la Tierra y el Cosmos.

FUENTE:

Antonio Gómez Ceto



A la memoria del Hno.: Antenor Dal Monte

LA MASONERÍA ABANDONA EL OFICIO

A pesar de que la unidad de formas y costumbres, es el ideal que concentra las miras de todos los masones desde el origen mismo de la Institución, el hecho es que ni la concepción de la índole de la Institución, ni nuestras estructuras y rituales, fueron siempre los mismos, ni tampoco lo son en la actualidad.

De ordinario se explica el hecho hablando de "ritos" diferentes. Pero como no hay tal cosa en Masonería, que por ser la base común de todos aquellos, debe por definición ser siempre una y la misma, la explicación no es válida y más bien hay que buscarla en el hecho de que cada época, país o idiosincrasia, nunca se limitó a interpretar (como era su indiscutible derecho) sino que (como obviamente NO lo era) siempre se modificó el esquema recibido para acomodarlo a la concepción que cada cual deseaba hacer prevalecer, hoy hay muchos rituales (no Ritos, sino rituales) diferentes.

¿Significa esto que la Institución no nos inicia en la "verdadera" Francmasonería, sino en una forma espúrea? No por cierto, decididamente NO.

La Masonería con mayúscula, NO son sus formas, sino su línea de evolución No es un Hecho, sino un MOVIMIENTO,

no es a sus formas, sino a este movimiento (que es la verdadera Masonería) a lo que la Institución trata de incorporarnos, dependiendo luego de nosotros mismos, que la tentativa se vea felizmente o coronadamente frustrada.

Pero si la señalada heterogeneidad ritualica importa poco para SER masón que es lo fundamental, no ocurre lo mismo cuando se trata del estudio y la instrucción, que obviamente se ven dificultados por ello.

De manera que quien desee profundizar en la materia, se verá obligado a indagar respecto a las formas masónicas de otros países y otras épocas, y a los cómo y por qué, son de una u otra manera.

Y esta es tarea que exigirá bastante esfuerzo, porque habrá de tener en cuenta muchísimos factores.

Uno de ellos, el histórico; porque sin duda este factor intervino en las modificaciones que llevaron a la heterogeneidad presente.

Habrà pues, que tener en cuenta la historia de la Institución; y desde que la Masonería no es un fenómeno aislado sino que está íntimamente ligado a la problemática humana general, habrá que relacionar la de la Corporación con la Historia Grande. Y desde que ésta no es la sola proyección del pasado ni

la simple coyuntura del presente, sino que hay en ella un "tironeo" que, fuera de toda lógica pero con total evidencia viene del futuro, también será necesario no perder de vista la perspectiva del Destino.

Además, y como la Masonería no es un hecho puramente histórico, sino que también responde a las urgencias del alma (tales como por ejemplo la necesidad de todo hombre de disponer de un escenario privado y "secreto" donde poder mostrarse auténtico), habrán de tenerse en cuenta los factores psicológicos que dieron nacimiento a la Francmasonería y decidieron las mutaciones que marcan su evolución.

Eh otras palabras frente a cada hito de nuestra historia institucional será preciso preguntarnos qué fuerzas se movieron, qué "instinto del futuro" lo llamó, qué interés circunstancial (personal, político, social, etc.) lo facilitó, qué reclamos ideales lo provocaron, y qué frustraciones personales nacionales o raciales lo abonaron etcétera.

No es éste sin embargo un libro de Historia, ni de filosofía de la Historia.

En consecuencia no hacemos más que señalar, que todo estudio serio de nuestras costumbres y

formas, deberá por fuerza partir de la base apuntada, respecto a la que nos limitamos aquí a hilvanar una serie de consideraciones que juzgamos pueden ser útiles como punto de partida.

Eh nuestra opinión, en el advenimiento de la Francmasonería (especulativa, en contra distinción con la Masonería operativa) como gremio de constructores, que edifican el progreso con el material de sus luces intelectuales y cordiales, ha intervenido el "tironeo histórica" del que hablábamos recién.

Intuitiva o instintivamente geniales como sin duda fueron nuestros predecesores, es evidente que en ningún momento, alcanzaron a tener plena conciencia de la trascendente proyección del movimiento que impulsaron, cosa que hoy vemos (quizá sólo parcialmente) gracias a la perspectiva.

No se les ocultó, sin embargo, a los Fundadores, que más que un hecho, la Masonería es una línea que procede del pasado más remoto, y cuya motivación ideal reside en el espíritu matemático (especulativo) que es la esencia misma del hombre, o por lo menos consubstancial con ésta.

Así el Himno del Maestro compuesto por Anderson en base a

la Historia "tradicional" del Gremio, comienza diciendo, **"Adán, el primer hombre, "creado con la Geometría impresa en su corazón, instruyó en "ella a sus hijos quienes aplicaron la noble ciencia al arte "de la Arquitectura a que eran aficionados, y la enseñaron "a sus descendientes..."**

Los historiadores aceptan como fecha de origen de la Francmasonería la del 24 de junio de 1717; pero en realidad, en la ocasión no se hizo otra cosa que institucionalizar una transformación que se venía operando desde mucho antes.

Hacía ya tiempo que las Logias operativas venían aceptando miembros que no eran del oficio, pero cuyo patronazgo resultaba cada día más conveniente, ya que escaseaba el trabajo.

El mismo Désaguliers, que convocó a la referida reunión era "masón aceptado" desde 1709; y Elías Ashmole, a quien sin razón valedera se atribuye un papel preponderante en la confección de nuestros rituales, lo era desde el 16 de octubre de 1646, cuando fue iniciado entre los masones de la Logia de Warrington, en Lancaster.

Si como sostenemos, no hubo creación sino evolución, interesa tener una idea del pasado remoto.

¿Cómo fue en su estructura y costumbres, la Masonería operativa? que como la moderna estuvo dividida en tres grados, es algo que surge de la índole misma de su trabajo. Los obreros eran Compañeros; estaban dirigidos por capataces y trabajaban bajo las órdenes de un Maestro Arquitecto; y desde que la labor exigía estar capacitado, es evidente que antes de ser Obrero se entraba como Aprendiz.

Respecto a la organización de su sociedad, está la documentación que sirvió de base a la redacción de la Constitución de Anderson y alguna otra; y no nos son desconocidos los estatutos de algunas corporaciones operativas.

De lo que nada sabemos a ciencia cierta es de las primitivas formas rituales, terreno en el que, a falta de documentación, nos vemos obligados a movernos en base a indicios.

En tren de suposiciones razonables uno se siente inclinada a pensar que la Masonería operativa no es más que una abstracción. Un nombre genérico con el que nos referimos a una relativamente numerosa serie de corporaciones de constructores, que nada tenían de común sino el oficio. Así, los Collegia Fabrorum institucionalizados por

Pompilio, las Ordenes monásticas de constructores, las Guildas germanas y góticas, los masones de Escocia, etc., no tendrían en común sino el espíritu civilizador que los animaba y un evidente genio arquitectónico unido al conocimiento del arte de edificar.

Pudiera entonces decirse que dondequiera que estos elementos se conjugaron allí estuvo la Masonería. Pero ¿fue así realmente? creemos que no. Creemos que para que exista Masonería hace falta algo más. Algo en lo que y por lo que TODO el movimiento civilizador (y no solamente la Arquitectura) adquiere unidad.

Algo de lo que deriva la médula iniciática de la Institución, y que se refiere a sus Misterios, que existen aunque no todos los vean.

Es que como cualquier movimiento, también la Masonería se desenvuelve entre dos grandes momentos que se alternan en el curso de su anecdótica: de decadencia uno, de florecimiento el otro.

El primero es "conmemorativo" y toma su fuerza del pasado; en la lucha para que éste no caiga en el olvido, y en el rescate de lo olvidado. Son los "ex-alumnos" que recuerdan su Alma Mater; son los "veteranos" o los "hijos de los veteranos" de tal o cual

campana que se reúnen para revivir antiguas glorias y recuerdos, y cuyas tenidas, por lógica, se cumplen alrededor de la mesa, en lugar apropiado, como acostumbraban a hacerlo los miembros de las cuatro Logias inglesas en sus respectivas tabernas.

EL segundo es eminentemente "activo" y toma su fuerza del Futuro en el que visualiza la "Obra" en toda su magnífica realidad.

No menospreciamos al primero, que tiene la virtud de mantener la cohesión de las fuerzas mientras se aguarda o se trabaja hacia el reflorecimiento, y que en la alegría de estar juntos, sabe cultivar la buena amistad con todos sus nobles corolarios

Pero puesto que la Masonería es OFICIO y en el período rememorativo no lo hay, es en el segundo, cuando la Institución es más auténtica.

En consecuencia es allí donde podremos encontrar, no solamente los resortes de su real vigencia, sino también aquella su esencia más íntima y en ella, la relación de tradición directa (por lo menos a cierto nivel) que da unidad funcional a las múltiples corporaciones masónicas.

Porque basta con considerar la obra de todas ellas, que combina la Arquitectura y la Belleza con

una técnica depurada que importa evidente ciencia , para comprender que nuestros predecesores operativos, no eran gentes ordinarias, y que si los Jefes fueron grandes artistas y notables ingenieros, los obreros tuvieron que estar altamente calificados también en ambos sentidos.

Y como entonces no habían ciencias fuera de los círculos iniciáticos, y éstos constituyen una única hermandad a lo largo y a lo ancho del tiempo y del planeta, quienes sostienen la índole iniciática de la Institución afirman que para que haya Masonería tiene que darse además de todas las condicionantes ideales, humanas y circunstanciales, el elemento de la tradición esotérica que se remonta al mítico Pez-Maestro, IOA-nes (marcad el nombre en relación con la "doctrina del Verbo") a cuya luminosa progenie pertenecen los Toth, Hermes, etc., y cuyo nombre vibra aún en la semántica de la palabra Conocimiento (Ioan, Juan, Gian Tchan, Tchen, Zen, Gñan Gñosis).

Eh las épocas que hemos llamado "conmemorativas" se advierte como preocupación principal la recuperación del antiguo esplendor. Pero como no se hace conciencia que ello no ocurrirá a menos que se rescate el "secreto operativo"(en la versión que corresponda a la

coyuntura histórica de necesidad a que se deberá aplicar), la recuperación se concibe de una manera institucional y como una vuelta a la unidad, Así, de la reunión convocada por Désaguliers el 24 de junio de 1717, surgió la creación de la Gran Logia de Inglaterra, una de cuyas primeras decisiones fue la declaración de que "el derecho de constituirse en Logia que hasta entonces había sido ilimitado, no pertenecería en adelante sino a aquellas reuniones de masones que tuvieran la confirmación de la Gran Logia.

Otra preocupación propia de la señalada época, es la guarda y eventual recuperación de los usos y costumbres ancestrales. También en este punto los que en 1717 se dieron a la tarea adoptaron una solución institucionalista.

Jorge Payne, electo en 1718 como sucesor de Anthony Sayer para el cargo de Gran Maestro, en el mismo acto de su instalación ,solicitó a los miembros de la Fraternidad que aportaran a la Gran Logia, todos los documentos masónicos que pudieran tener, a efectos de establecer a través de su estudio y comparación, cuales habían sido los antiguos usos y costumbres de la Institución que ellos pretendían continuar.

La tarea así iniciada fue continuada bajo Désaguliers Gran Maestro para 1719 y culminada por el mismo Payne, reelecto para el mencionado cargo en 1720. Sus conclusiones fueron aprobadas la noche de San Juan de 1721 en que el príncipe Juan, duque de Montagu, fuera unánimemente proclamado Gran Maestro de la Orden.

Más adelante, quizá considerando insuficiente la compilación de Payne, el mismo Duque de Montagu encargó nuevas investigaciones al H.'. James Anderson, presbítero anglicano y doctor en teología que además era hijo del secretario de la Logia de Aberdeen. El trabajo de Anderson, que incluye su célebre "Historia Tradicional de la Masonería" fue aprobado finalmente y aceptado como Estatuto bajo la Gran Maestría del Duque de Wharton, el 24 de junio de 1723.

¿Fue Anderson fiel intérprete de la antigua herencia, o introdujo deliberadamente ciertas modificaciones?

Algo de eso hubo, porque aprobado su trabajo prácticamente a tapas cerradas en la asamblea semestral del 23 de enero de 1723 se reclamó su reconsideración en la reunión anual siguiente, estableciéndose entonces que "en adelante no estará en poder de ninguna

persona o grupo de personas introducir modificaciones en el cuerpo de la Masonería, ni innovación alguna sin aprobación de la Asamblea anual."

Pero este mismo hecho demuestra que hubo control por parte de dicha Asamblea, lo que constituye una garantía de autenticidad, por lo menos hasta donde alcanzaba el entendimiento de aquella.

Podría decirse que la "Historia Tradicional" con que Anderson encabeza su "Libro de las Constituciones" es una invención, ya que cuesta creer que las antiguas corporaciones poseyeran los conocimientos bíblicos de que dicha Historia hace gala, toda vez que la Biblia fue prácticamente desconocida por la cristiandad hasta Lutero.

Pero no hay que olvidar que los artesanos que acompañaron la primer Cruzada tuvieron ;contacto con sus colegas orientales de quienes recogieron, además de muchos secretos operativos y conocimientos matemáticos que aplicaron al regresar, gran número de nociones físicas, astronómicas, alquímicas y filosóficas, de que hacen gala las proporciones y ornamentos de sus edificaciones.

¿Por qué entonces, no habrían de recoger también las leyendas bíblicas, de que es tan rica la tradición árabe y que encajaban a la maravilla en el esquema político-religioso medieval?

Desde otro ángulo, aunque la referida leyenda no procediera de Oriente y hubiera sido compuesta por Anderson la "biblificación" de la leyenda del Gremio, no constituye un apartamiento de la tradicional cautela iniciática, que siempre se supo adaptar en lo externo a la creencia popular.

Siglos antes el rubio Apolo huía trabajado como masón junto con Poseidón en la fortificación de Troya.; y desde Constantino no tuvo a menos hacerse cristiano. ¿Qué si ahora se "biblificaba la leyenda? ¿Acaso el propio Pitágoras no aconseja a los Iniciados, rendir el culto consagrado a los Dioses por la costumbre popular, sin perjuicio de reservarse las propias convicciones?

La cosa no es nueva, y en el pasado nuestros predecesores se acomodaban a ello. "En los tiempos antiguos, los masones estuvieron sujetos en cada país, a practicar la religión del lugar, cualquiera que ella fuese" dice Anderson en su Constitución, pero agrega que (y esto si que es novedad) "de ahora en adelante parece más

conveniente no imponerles otra religión que aquella en que todos los hombres están de acuerdo, dejándoles en total libertad en cuanto a sus opiniones particulares. Será suficiente entonces, que sean hombres buenos y leales, gentes de honor y probidad, cualquiera sean las confesiones o convicciones que los distinguan.

Así, la Masonería se convertirá en centro de unión, y medio de establecer una sincera amistad entre personas que, fuera de ella hubieran permanecido por siempre separadas.

He aquí una declaración absurda, hecha contra todo y contra todos. Contra el propio Anderson que era hombre de iglesia; contra Désaguliers que también era pastor; y contra la totalidad de los Hermanos de entonces que sin duda eran cristianos militantes ya que todavía no se estilaba otra cosa.

Una declaración que nada tenía que ver con lo que se le había encomendado al autor, investigar y establecer los usos y costumbres antiguas. Y puesto que en toda la documentación que pudo Anderson ver y vio, estaba expresamente establecido que el masón está obligado a la creencia en Dios, ¿por qué se sintió movido a innovar?

Que la cuestión no era baladí ni fácil, lo demuestra lo que empezó a ocurrir de inmediato alrededor de la frasecita; y el cisma que provocó.

A nuestro juicio, el absurdo se explica por el "tironeo" de las desconocidas fuerzas que asisten al parto. Es la Institución que nace y que más allá de razones circunstancias y hombres, se abre camino hacia SU realidad. Porque sin duda el liberalismo así declarado ES uno de los principales ingredientes de la Orden.

Sea como sea, casualidad o causalidad, está perfectamente claro que en sus orígenes y como Institución, la Francmasonería se declaró prescindente en cuestión de creencias. Pero ello no significa que el elemento religioso estuviese ausente.

Dice la Constitución de Anderson. "El masón está obligado por su tenencia a obedecer la ley moral; y si debidamente comprende el Arte no será jamás un ateo estúpido "ni un librepensador irreligioso."

En cuanto a la Corporación como tal, paralelamente a su declarado novel liberalismo, continuó practicando el ritualismo ancestral en el que no es posible dejar de advertir

un trasfondo típicamente religioso y hasta "mágico".

El principal elemento de este ceremonial, que no puede ser presenciado sino por los que están debidamente iniciados en él, consistía en el trazado con tizas sobre el piso del local, de un cuadrilongo de proporción 3 x 49 que se iluminaba con tres cirios colocados, dos en los ángulos NE y NO y uno en el centro de la línea Sur, y dentro del cual se colocaban las herramientas del oficio.

Esta ceremonia de sabor más primitivo que medieval trae a la mente otras que bien pudieron existir puesto que todavía existen entre los pueblos incivilizados que cumplen similar presentación dentro de mágico círculo de sus armas de caza o de guerras ,quizá para impregnarlas del "maná" o espíritu que las hará eficaces , porque el buen éxito de la caza, requiere el auxilio de la intuición para adivinar los movimientos de la presa y para tensar adecuadamente el Arco, los músculos y los sentidos; y el de la guerra necesita del que proviene del espíritu de la Tribu y de que los antepasados quieran plegarse al propósito de los presentes.

De ahí los tambores y los cánticos y gritos bárbaros, de ahí las danzas rítmicas

alrededor del círculo que contiene el fuego y las armas y brazos en alto para impetrar su ayuda, y en seguida hacia abajo para hacerlo descender.

No se menosprecie al "salvaje" que así procede antes de cada empresa guerrera o pacífica, porque los pueblos agrícolas cumplieron similares ceremonias en relación con la semilla y los instrumentos de labranza.

No hay razón para subvaloraciones, ya que sin ninguna duda, este género de ceremonias resulta altamente eficaz. ¿O es que alguien puede dudar que nuestros bárbaros antepasados recibían efectivamente por su intermedio aquella disposición de ánimo de la que dependía el éxito de sus empresas? ¿Que otro artificio la hubiera proporcionado?

El hombre moderno "racionalista", se complace sistemáticamente en cerrar los ojos a la relación de causa-a-efecto entre las prácticas rituales, y los hechos que con ellas se pretende facilitar; pero tal relación es un hecho desde que sirven para dinamizar uno de los principales factores del resultado, el espíritu de los hombres que en él intervienen.

Y quizá hoy mismo, cuando ya no nos damos a ritos semejantes, nuestra costumbre, estatutariamente establecida como obligación y experimentalmente probada por los hechos en cuanto a resultados, de asistir regularmente a las tenidas de Logia debidamente revestidos con los ornamentos del oficio, siga teniendo el mismo sentido y efecto de impregnar de "maná masónico" a los obreros e ideas que se presentan "dentro del cuadrángulo triplemente iluminado".

Por supuesto, dentro de las similitudes hay algunas diferencias. Por ejemplo, entre los masones el "círculo mágico" se hace cuadrangular, y el fuego central se transforma en triángulo de luz.

También se simplifica la bárbara algarabía de cánticos, ritos y tambores, que se convierten en himnos, exclamaciones y baterías. Pero lo que es más importante es que se modifica asimismo la índole otrora imprecisa de la entelequia, cuya inspiración, presencia y ayuda se invoca, y de cuyo espíritu se pretende que presentes y herramientas queden perfectamente compenetrados e impregnados.

Y es lógico que así ocurra, desde que los Misterios que

practicaron los antiguos masones operativos, no eran ya los selváticos y agrícolas de los tiempos viejos, sino los de la ciudadana edificación.

Y el gran secreto de tal construcción no es ya un "maná" impreciso sino la triangulación de las fuerzas y resistencias. El Gran Secreto es el luminoso elemento matemático que ES el Arquitecto y Geómetra del Universo que presta Fuerza y Estabilidad al "circulo" ahora convertido en cuadrángulo constructivo.

Bien comprendemos que dichas así, las cosas pierden la solemnidad de que sin duda estuvieron revestidas en los tiempos en que todo se hacía religiosamente. Tiempos felices en los que los hombres sabían comprender en términos de milagro el Genio que les revelaba la ciencia, o les abría en las Letras las puertas de la Belleza.

Pero quizá todavía podamos hacer un esfuerzo y comprender que el triángulo de Luz inscripto en el cuadrángulo, que para nosotros no es ni puede ser otra cosa que la representación emblemática de una idea, para los masones de entonces era algo en lo que tal idea se hacía PRESENTE de una manera absolutamente real y viviente, y que para ellos la frase "en presencia del

G...A...D...U... pudo tener un sentido más hondo que el que hoy le asignamos.

Y desde que para ejercer el oficio era entonces preciso estar debidamente iniciado en el esoterismo del así reverenciado Triángulo Arquitectónico - Luz y providencia de nuestros antepasados - tampoco puede resultarnos difícil imaginar que aquel oficio fuese considerado como un verdadero sacerdocio al servicio de la Civilización.

Fuente: Extraído del Libro del Aprendiz, de la Enciclopedia LUMEN de Antenor Dal Monte